



REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.



Año II.

Manila 19 de Marzo 1876.

Núm. 25.

SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—Crónica de la Guerra: De Manila á Joló, por el Corresponsal.—San José, patron de las Misiones, por Fr. José T. Dutras.—El Ilmo. Sr. D. Fr. Mariano Cuartero y Sierra, Obispo de Nueva Segovia, por un Agustino descalzo.—Los grabados: La Casa Real de la Laguna: Tipos Joloanos, por D.—España en Joló, VI, por D. Javier de Tiscar y Velasco.—Instrucción pública, por D. Pedro Govantes.—El Arte en China y el Japon, por D. G. Z.—Un bosquejo sobre la familia, por D. Ramon Merino y Martinez.—Efemérides filipinas, por D. F. de G.—Crónica científica: El vidrio templado, por D. de B.—La gloria y el amor, (poesía) por D. V. de Abarzuza.—La Montaña Blanca (páginas de 1808), por el Conde de S.***.—Boletín Religioso.—Regalos.—Anuncios.

GRABADOR. El Ilmo. Sr. D. Fr. Mariano Cuartero y Sierra, Obispo de Nueva Segovia.—La Casa Real de la Laguna.—Expedición á Joló: Tipos Joloanos.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Carreras de caballos.—El teatro y el Sr. Barbero.—Movimiento literario.—Preconización.—Nombramiento acertado.—Llegada del correo.—Noticias importantes.—Una carta de interés.—El ateneo municipal.—Observaciones meteorológicas.—Noticias del Sur.—La campaña.—Digno recibimiento.—Preparativos.

Manila 19 de Marzo de 1876.

El lunes pasado tuvo lugar la última carrera de caballos que el *Jockey-Club* de Manila nos ha hecho presenciar en el año actual.

En la semana anterior y en los dias jueves viernes y sábado se efectuaron las carreras que viene celebrando anualmente tal sociedad, digna del mayor encomio, por la asiduidad



EL ILMO. SR. D. FR. MARIANO CUARTERO Y SIERRA, OBISPO DE NUEVA SEGOVIA.

con que se dedica al mejoramiento y fomento de la raza caballar, tan importante en este país para el adelanto no solo de la agricultura y de la industria, sino de las comunicaciones necesarias en el interior de las islas.

El *Jockey-Club* es, pues, una sociedad que no tiene por exclusivo objeto una diversion ó distraccion mas ó menos grata, para los aficionados á los ejercicios hípicas, sino que contribuye indirectamente á dar mayor estima é importancia al ganado caballar, y aliciente y motivo á que traten de emplearse cuantos medios sean precisos para su propagacion y mejora.

Bajo tal punto de vista consideramos las carreras de caballos, y en tal concepto, y aun prescindiendo de los ratos de solaz y esparcimiento que proporcionan, aquí donde tan escasas son las ocasiones de reunirse las personas que componen la buena sociedad, no podemos menos de enviar nuestros humildes plácemes á las personas que forman el *club*, deseando al propio tiempo que continúen en los años sucesivos proporcionándonos tan útil como agradable espectáculo.

El Sr. Barbero en union de algunos artistas de la compañía italiana, ha dado algunas funciones quistas que se han visto muy favorecidas del público.

El aplauso con que son

acogidas las obras que pone en escena el actor español, hacen esperar lo que siempre hemos creído y es, que el teatro nacional tendrá en Manila una grande acogida el día en que puedan representarse sus excelentes producciones aquí desconocidas, en su mayor parte.

Se nos dice que se ha encargado á España la contrata de algunos actores dramáticos, y que la próxima temporada tendremos compañía de declamacion. Mucho nos alegraríamos que salgan bien estos proyectos, y que como diversion honesta y pasatiempo lícito, contemos con tal espectáculo que podemos llamar civilizador.

Si las representaciones *bufas* son y pueden considerarse como excesos y verdadera perversión del gusto, y hasta degradacion literaria, no así la escena española que cuenta, en general, con excelentes obras, no exentas de moralidad y de relevante mérito literario.

Y téngase en cuenta por los que facilmente confunden las especies que, el teatro le ensalzamos como distraccion y honesto pasatiempo, al que dedicaron sus tareas hombres de tan esclarecida fama como Torres Naharro, Lope, Tirso Calderon, pertenecientes todos al estado eclesiástico, y que sin embargo emplearon mucha parte de su tiempo en las letras profanas. No podemos olvidar tampoco que de los misterios que se representaban en las catedrales y despues en las plazas públicas nacieron las modernas representaciones, y que, los mismos autos sacramentales á que asistian la corte, el rey y los consejos con grande pompa y aparato en el siglo XVII, eran piezas dramáticas en la forma, aunque el fondo estuviere tomado de la teología cristiana.

Si á esto se añade que hoy se escribe por los buenos autores con menos libertad que antiguamente, y que contamos con un numeroso y excelente repertorio de obras modernas, cuya moralidad es innegable y cuyos chistes de buena ley, no pueden hacer subir los colores al rostro á la mas púdica doncella, deberemos concluir manifestando que entre las *diversiones* públicas el teatro merece un lugar preferente, y que son laudables los esfuerzos hechos por el Sr. Barbero y las personas que le favorecen para completar un cuadro de compañía dramática.

Apesar de haberse cerrado las aulas de enseñanza secundaria y superior, viene notándose estos dias grande movimiento literario en los institutos ó colegios á causa de los exámenes públicos y certámenes para los premios y en la Universidad por los repetidos y numerosos ejercicios sostenidos por los aspirantes á la licenciatura en sus respectivas facultades. Hemos oido hablar con entusiasmo de la brillantez con que algunos han salido de tan rudo certamen. Mañana por la tarde recibirán la investidura los que en las últimas dos semanas fueron aprobados por los Jueces-Censores.

El Ilmo. Sr. Fr. Pedro Payo fué preconizado Arzobispo de Manila, y el Ilmo. Sr. Romero Madrides, Obispo de Cebú en el consistorio celebrado por S. S. el Papa Pío IX á fines de Enero. Manila pues, verá á su prelado á fines de Abril ó en todo el mes de Mayo.

El M. R. P. Fr. Bernardino Nozaleda, ilustrado profesor de la Universidad de esta Capital, fué nombrado Prior del Convento de Santo Domingo, de cuyo cargo se posesionó en la última semana.

Las noticias telegráficas y postales recibidas en la última semana, no adelantan á las que ya teníamos en la anterior: de unas y otras, bien escasas por cierto, extractamos lo siguiente:

El Papa ha celebrado un consistorio, en el que se han nombrado 22 obispos.

Cairo 22 febrero.—El coronel Stokes y el baron Lesseps han firmado una convencion para la reduccion progresiva de los derechos del canal de Suez hasta 3 francos por tonelada. El arreglo debe comprender un período de 8 años, comprometiéndose la compañía del canal á gastar una suma de 1.000.000 de francos anualmente en obras de mejoras.

Se han alterado los estatutos de la compañía, aumentando el número de los directores hasta 24, de manera que se pueda admitir á los tres directores ingleses.

Cairo 24 febrero.—Las noticias de Massowah afirman que el ejército egipcio, habiendo ocupado la provincia de Hamasin, halló fuerzas del rey Juan cerca de Adowa. El resultado fué una victoria conseguida por los egipcios.

La tribu de Gallas se ha sometido al Khedive.

San Petersburgo 23 febrero.—Se han tenido noticias procedentes del Khokan ruso, anunciando la entrada de las tropas de aquella nacion en la capital de Khokan el 20 del actual mes.

Londres 1.º marzo.—Los acontecimientos de Perak, fueron ayer objeto de debate en la cámara alta. Lord Standley criticó las operaciones y las crueldades llevadas á cabo y suplicó se evitara toda intervencion en los asuntos de los Estrechos. El conde Carnabon defendió el sistema adoptado y refutó las inculpaciones de crueldad.

En la cámara baja se puso á discusion la pérdida del *Vanguard*. Mr. Goschen censuró la conducta del gobierno, la que fué defendida por Mr. Ward Hunt, quien aceptó la responsabilidad de no sugetar á consejo de guerra al vice-almirante Tarleton.

Don Carlos ha entrado en Francia. La guerra se considera terminada.

Insertamos con mucho gusto la siguiente carta que nos ha sido dirigida por nuestro distinguido amigo el Sr. Torrontegui, y al mismo tiempo damos la enhorabuena al Sr. Tirado por su restablecimiento.

Sr. Director de *El Oriente*.

Muy Sr. mio y amigo de mi mayor consideracion y aprecio:

Conocedor del mucho interés de V., y del periódico que tan dignamente dirige, por la salud del herido D. José María Tirado, que me favoreció, complaciéndome infinito, al aceptar el ofrecimiento que le hice para hospedarse y curar en esta su casa, cuando llegó de Joló, tengo gran satisfaccion, noticiando á V. que se halla hoy fuera de peligro, y en extremo agradecido á cuantas personas le han demostrado, en esta ocasion, la mejor amistad y levantados sentimientos.

Cumplo, con sumo gusto, el encargo que me hace, con toda recomendacion, de saludar á V. sumamente reconocido y el de ofrecerse suyo muy afectisimo y atento amigo, como lo es de V. y seguro servidor Q. B. S. M.

FRANCISCO DE TORRONTGUEI.

Manila 15 de Marzo de 1876.

El *Ateneo Municipal* de Manila, dirigido por los PP. de la Compañía de Jesus, ha comenzado á publicar mensualmente las observaciones meteorológicas, en un elegante pliego, perfectamente impreso y en que con claridad, orden y sencillez se consignan los importantes datos que diariamente se recojen en el mencionado Establecimiento.

Con escasos recursos, segun tenemos entendido, han logrado los PP. de la Compañía de Jesus, llevados de su ilustracion y de su amor á la ciencia, formar un núcleo de enseñanza digno de todo elogio, y con respecto al *Observatorio* se encuentra á la mayor altura, pues ha suplido el celo muchas veces la falta de medios materiales.

Si nuestra humilde voz creyésemos que podia ser atendida, nos permitiríamos recomendar á la corporacion Municipal, el útil observatorio meteorológico que dirige el P. Vilaclara, con objeto de que se le faciliten cuantos recursos sean necesarios para que continúe mejorando á medida que las ciencias progresen, pues todo ello redundaria en honor del Municipio y en beneficio de la localidad, que no puede ser indiferente á los adelantos científicos, sin quedarse á retaguardia de la civilizacion.

Damos las espresivas gracias á los directores y profesores de tan respetable corporacion por la atentísima carta que nos han dirigido, remitiéndonos las observaciones de los dos primeros meses del presente año.

Los partes y noticias de carácter oficial llegados del Sur últimamente nos patentizan que con la toma de Joló por nuestro esforzado Ejército

y brillante Armada, han dado fin, al menos en su parte principal, las operaciones de guerra.

La corta, pero penosa campaña, hecha por nuestras fuerzas, ha venido á probar su excelente organizacion y disciplina, y demuestra de lo que es capaz la Nacion Española, que cuenta en su seno millares de sus hijos, que saben alcanzar la victoria ó perecer en el combate.

Los pueblos que así saben luchar, no pueden permanecer oscurecidos, y cuando los guía al combate, como en el caso actual, no una diferencia política, ni una rivalidad mal entendida, sino la tradicion religiosa que pone en frente dos civilizaciones que se repelen, porque de un lado están la Cruz y la verdad, y de otro la crueldad y la farsa; necesariamente la luz ha de triunfar de las tinieblas.

España cumpliendo su mision en Oceanía, vá á civilizar un nuevo territorio, que si forma parte integrante de estas provincias, ha vivido siempre entregado á las falsas creencias y defectuosa organizacion social de sus habitantes, que han reusado entrar en el concierto de los pueblos cultos.

Difícil y costoso este primer período de ocupacion, traerá en su día notables ventajas al Archipiélago y nos permitimos creer que la piratería queda estinguida con la ocupacion de Joló, siempre que nuestra marina disponga de medios suficientes para castigar en el acto cualquiera hostilidad manifiesta que se intente aun por las feroces hordas que han sido vencidas, mas no exterminadas y que á favor de la huida se han salvado, entre sus impenetrables bosques.

Manila se prepara dignamente á recibir al Ejército vencedor y á su valiente caudillo, y autoridades, corporaciones y pueblo, demostrarán en su caso la inmensa satisfaccion que les cabe por el triunfo de nuestras armas, tan rápida como gloriosamente alcanzado.

V. GONZALEZ SERRANO.

CRONICA DE LA GUERRA.

DE MANILA Á JOLÓ.

Joló 7 Marzo 1876.

Querido Diego:

Esto ya ha concluido, al menos por ahora: los moros han escarmentado al parecer y desean la paz ¿será como otras veces? No lo creo. Es necesario que las cosas se hagan bien y se harán.

Por el pronto vamos á fortificar á Joló: se han pedido mas ingenieros á Manila para activar las obras. Y aqui debo hacerte notar que á pesar de que el cuerpo de ingenieros militares es el mas reducido de las islas, se multiplica para todas las atenciones hasta el punto de no faltar en ninguna parte.

Durante las operaciones, los dignos oficiales de ingenieros, son los que han sufrido mas bajas, proporcionalmente á su número.

Justo es, pues, que venga refuerzo y que descaensen algun tanto los aventajados ingenieros que han arrastrado las penalidades y peligros de esta campaña.

En mi anterior te relaté brevemente las operaciones que dieron por resultado la ocupacion de las cottas y la huida del enemigo que dejó en nuestro poder armas y municiones; y ahora te daré algunos detalles.

Los cañones que hemos tomado y que no creo pasen de cincuenta son de anima lisa, y antiguos, de bronce ó hierro.

Algunos pertenecen á la clase llamados aqui *lantacas* y que se suponen fundidos en el pais, pues está probado que en Luzon y Mindanao habia esta clase de fundiciones cuando llegaron los españoles, y hasta algunos historiadores aseguran que tambien se fundian estas piezas en Joló.

Como quiera que sea, los moros supusieron desde luego que les tomariamos las cottas, y se apresuraron á llevarse algunos cañones, pues es indudable que poseían mas de los que hemos encontrado.

Antes de huir incendiaron la poblacion y muy pocas casas y esas malas, quedan en pie. No tienen nada de particular, ni se diferencian de las mas pobres de los pueblos de la isla de Luzon.

Nada he visto que demuestre la civilizacion ó adelanto de estas jentes. Ni riqueza, ni mue-

bles, ni ropas, ni efectos de ninguna clase hemos hallado que merezca la atención.

Estas jentes tienen de seguro pocas necesidades y las satisfacen fácilmente. Abundante en frutas exquisitas si que debe ser este país, aunque ahora y dadas las circunstancias de las recientes operaciones, no podemos notarlo prácticamente. Sin embargo, he visto unos mangustanes que pueden competir con los de Singapore.

La vegetación es aquí aun mas poderosa que en el resto del Archipiélago Filipino. La niebla matinal, la lluvia casi diaria, este sol abrasador, hacen surgir de estos terrenos vírgenes, árboles y arbustos gigantes que se entrelazan, que se oprimen por exceso de vida. El color de sus hojas es un verde mas oscuro, mas fuerte, mas enérgico si se me permite la palabra. Una penetrante humedad se deja sentir á ciertas horas, que unido al calor de otras produce una laxitud, un atontamiento difícil de desechar.

Como tú comprenderás aquí no sobran las comodidades y nos hemos colocado segun las circunstancias. Cuando Joló sea un puerto comercial, cuando tenga mercado, y esté surtido y cultivado y no falten efectos de Europa, ni del país, y tenga cada cual su casa, y halla calles y paseos ó por lo menos alguna plaza, no diré que se pasará mal, pero ahora que durante el día estamos en trabajos y de noche lo que procuramos es resguardarnos del relente, cuando el servicio lo permite, te digo que no me hace feliz.

Toda la isla, por lo que de ella hemos visto y segun los planos que circulan de mano en mano, es montañosa y de difícil acceso en sus cordilleras, donde no existen caminos, ni mas que algunas sendas conocidas de los naturales. Se me asegura, sin embargo, que una gran parte de su territorio está cultivado con algun esmero y desde luego se puede asegurar que se halla bastante poblado.

No sé si por razones de clima, aquí observarán los moros sus costumbres de que la mujer camine con la cara cubierta por las calles ó que permanezca en el mas oscuro rincón de la casa, porque la verdad es que no han dejado muestra y que se comprende que no fiaban gran cosa de su valor y esfuerzo cuando tanta prisa se diere á internarlas.

En Tetuan encontramos muy pocas moras, pero al fin vimos algunas, y hallamos en compensación, gran número de Judías que se llamaban Sol, Luna, Estrella, Esther, y otros nombres bíblicos que no recuerdo, pero lo que no he olvidado, son los grandes ojos negros y las luengas pestañas de las hebreas, ni sus lujosos trajes bordados, ni otras muchas cosas que no te refiero porque no hay aquí punto de comparación, toda vez que no existen mujeres.

Yo no sé en que consiste, pero me aburro soberanamente de no ver mas que soldados y marineros. Todos estamos un poco morenos y un si es no es destrozados en el traje. Estoy cuidando con singular esmero mi último pantalón que tiene ya varios siete (cosidos por supuesto) y las bocamangas de la blusa desaparecieron hace tiempo. Del capacete no te quiero hablar y de calzado... créete que me tiemblan las carnes al pensar que voy á tener que andar sin zapatos. Afortunadamente pronto volveremos á esa ó sinó recibiré de Zamboanga algunos efectos que me están haciendo mucha falta. Y te digo esto porque la generalidad se encuentra en el mismo caso que yo.

Las bajas por enfermedad han sido mayores que las que ha causado el enemigo. Este carece de instrucción militar, en el sentido que los europeos damos á esta palabra; no le falta, es cierto, su sistema de ataque y defensa, pero uno y otro no son, ni entran en combinación con un plan regular de operaciones.

Aunque tienen armas de fuego y son excelentes tiradores, no poseen todas las que necesitarían, y podrían manejar, ni las municiones que requieren las modernas, con la abundancia precisa á sostener una campaña: son temerarios algunas veces y cobardes otras. Cuando se vieron desalojados de sus posiciones el día 29 trataron de recobrarlas nuevamente, pero les faltó ánimo para acometer la empresa con energía.

Hemos venido una division bien organizada y difícil hubiera sido su derrota: sin embargo, el enemigo ni se ha defendido tanto como podía, ni ha atacado con decisión nuestras posiciones, ni ha defendido el paso de las tropas con

el tesón que era de esperar: su resistencia desesperada en algunos puntos y su valor bien probado en otros, ha flaqueado también en ocasiones y se ha visto acometido al fin del pánico precursor de la derrota.

La tercera cotta ó sea la del *Santon* ó *Pandita*, *Paulima-Ará*, que era la mas importante, y en la que el enemigo tenia puestas sus esperanzas, fué tomada por la brigada Taboada el día 1.º Los moros no creían en un ataque tan brusco á una posición que tenían por formidable, mas la decisión y arrojo de nuestras tropas coronó pronto las posiciones enemigas.

La cotta Paulima está situada al O. de Joló, en una altura de unos cincuenta metros y que domina la población y las otras cottas. Al pié de aquella corre una zanja de agua dulce que surte á la población. En tiempo de la dominación mora, habia que coger el agua antes de las diez de la mañana, á esta hora ó mas bien desde esta hora, se permitía bañarse y lavar en la zanja, y así todo el día hasta anocheado, de modo que el agua se ensuciaba y tenían precisión de proveerse de ella por la mañana.

Segun me han referido, el sultan de Joló es un hombre ordinario que no ha cumplido 30 años de edad. Su instrucción es ninguna y está entregado al capricho de uno ó dos consejeros que le dominan. Su autoridad sobre los dattos es nominal y sería fácil á cualquiera de ellos suplantarle. Las costumbres de este personaje no tienen nada de extraordinarias, masca la hoja del betel á todo pasto, habla poco, tiene un número considerable de mujeres y come vorazmente. Duerme diez y seis ó mas horas entre el día y la noche, hace sus abluciones á las horas marcadas en los ritos, y se pasa muchos ratos con un collar ó rosario de grandes cuentas en la mano, dándolas vueltas de una y otra y pronunciando la palabra *Aláh*, con fervoroso acento.

Es un gandul completo á quien no le faltan vicios y cuya inteligencia duerme el sueño de la ignorancia.

La familia *real* ó *imperial*, no tiene nada que echar en cara á su jefe: son un conjunto de primos, tíos y hermanos, que formarían una colección deliciosa para mostrarlos como *salvajes*, durante las ferias de Madrid, ó que podrían colocarse en la casa de fieras del Retiro. No los he visto, pero me aseguran que las mujeres no tienen que echar nada en cara respecto á hermosura á los hombres, y que parecen orangutanes.

La cotta Paulima de que te he hablado anteriormente, por la parte que mira á Joló, está defendida por su altura de difícil acceso y por su gola ó sea la parte de atrás que posee un impenetrable manglar donde existen sendas solo conocidas de los moros.

La defensa que hicieron de esta fortificación fué tenaz y lo prueba el número de cadáveres que se encontraron dentro y entre los cuales se veían algunas mujeres.

Observarás que no cito nombres propios en la descripción de los hechos de armas, ni hago elogios de nadie; esto es y cree que te digo la verdad, que yo encuentro que todos han cumplido con su deber, y cual mas cual menos todos han contribuido al triunfo de nuestras Armas, siendo en estos momentos difícil decir con ánimo sereno é imparcial quien es mas merecedor que otro de recompensa. Los gefes se lo sabrán, y yo no quiero alabar á uno siquiera sea en una carta especial, para que luego se resienta, si otro que no figura por ignorancia ó descuido mio, obtuviese mayores lauros.

Hasta otra: tuyo

EL CORRESPONSAL.

SAN JOSÉ

PATRON DE LAS MISIONES.

Con motivo de ser hoy la fiesta del gloriosísimo San José, Patron de la Iglesia Universal, vamos á trasladar una carta con su nota, que encontramos en la excelente publicación, «El correo Sino-anamita» *volum. 7.º*; publicación anual en que se da cuenta del estado de las misiones de los PP. Dominicos de estas Islas.

Dicen así la carta, y la nota:

=M. R. P. FR. N. N.

Ampoa 4 de Abril de 1872.

Muy apreciado Padre y querido hermano: Para satisfacer sus piadosos deseos de saber algo sobre la devoción de S. José, esposo de la Santísima Virgen, en estas misiones de China, he escrito á un P. antiguo misionero de esta misión, y devoto del Santo Patriarca, quien con fecha 25 de Marzo próximo pasado me dice lo siguiente:

«Para honra y gloria de Dios y del Santo Patriarca S. José, y para servir á mi hermano y compañero en esta misión de Fo-Kien tomo la pluma á fin de dar á conocer lo que puede el Santo para con Dios, y las gracias que obtiene en favor de todos los que acuden de corazón á él en cualquiera necesidad sea corporal ó espiritual. Escribo impulsado por la gratitud al bendito Santo, voy á referir algunas cosas que en los treinta años que llevo de misionero he visto y que me han comprobado evidentemente lo que dice Sta. Teresa: «A otros Santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad, pero de este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas.»

«Treinta años atrás no habia iglesia en esta misión, ni libertad para los misioneros en estas regiones, para administrar tenían que viajar de incógnito y en medio de mil peligros. El culto exterior no era permitido á los cristianos; de manera que la religion verdadera en este país en cuanto á las ceremonias exteriores se hallaba relegada á la familia, y los actos del culto debían celebrarse á puerta cerrada. Los cristianos sabian que S. José era Patron de China, cuya noticia tal vez les venia de antiguos misioneros. Despues de establecida la tolerancia religiosa en estos reinos, y edificada que fué una iglesia en las afueras de la capital de Chian-chiu, en un pueblo llamado Ampoa, hubo un misionero, que hallándose muy atribulado y angustiado sin tener á quien recurrir en este pagano y desgraciado país, acordándose de lo que dejó escrito Sta. Teresa acerca de tal Patrocinio de San José, recurrió de todo corazón á dicho Santo, encontró el auxilio que imploraba, y pasada la tribulación, en señal de gratitud hizo entender á los cristianos en la iglesia de Ampoa, lo útil que era recurrir al Patron de China, en todas las necesidades. Principió á celebrar con toda solemnidad cada año en el mes de Marzo el Septenario del Santo Patriarca, predicando los siete dias de las gracias que Dios concede á sus devotos, de las excelencias y virtudes del Santo, de modo que se oía con frecuencia á los fieles exclamar. «No sabemos que S. José era tan poderoso, y tan amado y favorecido por Dios.»

Desde entonces se celebra todos los años el Septenario, y se conserva en dicha iglesia una imagen de bulto á la que se tiene en gran veneración. Trasladado despues el misionero á otro distrito llamado Kang-boe, procuró arraigar en los fieles tan saludable devoción. En dicho distrito se celebra el Septenario por la noche á causa de no poder concurrir la gente por ocupaciones del día, por hallarse ocupada en las faenas del campo. Iluminase con profusión la iglesia, y se adorna con colgaduras, engalanándose también con abundancia de flores. Renuidos los fieles al sonido de la campana, rezan la letanía de la Pasión y las Estaciones, en seguida sale el misionero revestido de roquete, estola y capa pluvial, precedido de los acólitos vestidos de roquete, con ciriales, turíbulo y cruz, hecha una inclinación á la pequeña imagen de bulto que está sobre el altar, el Sacerdote la inciensa, despues la toma, y vuelto al pueblo principia la procesion por las naves laterales; los hombres con candelas encendidas y acompañando la música china, cantan la letanía del Santo. Colocada otra vez la imagen sobre el altar, se inciensa otra vez, y el Sacerdote reza el versículo y oración. Acabado esto toma la imagen y bendice al pueblo diciendo: «S. José, pide á Dios proteja á estos cristianos, y que bendiga este imperio, á fin de que todos estos paganos se conviertan al cristianismo, abracen la fé católica, y conozcan al verdadero Dios.» Luego sube al púlpito y pronuncia un sermón, despues del cual el pueblo canta los gozos del Santo y así termina esta solemnidad todos los dias de su duración. Esta iglesia titulada «De la inmaculada Virgen María» tomó por su segundo titular y Patron á S. José. La iglesia de Amoy dedicada á «Nra. Señora del Rosario» también tiene por segundo patron al mismo Santo.»

» Cuando la Provincia del Santísimo Rosario envió á sus misioneros para introducir nuestra

la caída del Ministerio Castelar, retrasaron notablemente la última solución del asunto que le había traído á Manila; pero, puestas las cosas por fin en curso mas favorable, como no podía menos de ser y se esperaba, fué consagrado en la Iglesia de Padres Recoletos el día 6 de Junio del año próximo pasado, y el día 20 de Agosto, restablecido ya en mucho de la grave enfermedad que en ese tiempo puso en peligro su vida, se embarcaba en el rio de Manila con rumbo á Vigan de Ilocos, donde hizo su entrada solemne el día 24 de Setiembre, fecha verdaderamente notable para él, por ser la misma en que, con intervalo de veinte y cinco años, había tenido lugar su solemne profesion religiosa.

Hemos ya llegado al punto en que solo nos autoriza para ocuparnos mas de largo del nuevo Sr. Obispo, lo que brevemente dejamos indicado en este recuerdo por demas humilde con que nos hemos propuesto dar testimonio del filial cariño que nos une hácia el que fué para nosotros maestro y padre querido; por lo que, y haciendo primero constar el vivo deseo que nos anima de que plumas mas diestras que la mal cortada con que esto escribimos se ocupen de este asunto, concluimos saludando respetuosamente al Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Mariano Cuartero y Sierra, Obispo de Nueva Segovia, por cuya salud y buen acierto en el ministerio Pastoral, rogamos á Dios con instancia.

UN AGUSTINO DESCALZO.

LOS GRABADOS.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Mariano Cuartero y Sierra, Obispo de Nueva Segovia.—Véase la página n.º 4.

Casa Real de la Laguna. En la lámina tercera de este número damos á conocer la Casa-Real de la Laguna, establecida en Santa Cruz, cabecera de la provincia, tomándola de una fotografía que se nos ha remitido.

Si no nos es infiel nuestra memoria, en el año 1859 se trasladó la Alcaldía del pueblo de Pagsanjan, donde estuvo muchos años, á Santa Cruz, cabecera actual de la provincia, tanto por ser pueblo mas importante, cuanto por reunir la doble circunstancia de ser mas sano y céntrico que el otro.

Al verificarse la traslacion, tuvo que acomodarse el jefe de la provincia en una casa que alquiló, siendo tan reducida, que se vió obligado á establecer las oficinas en la Casa tribunal del pueblo, la cual, si bien estaba inmediata, no reunía las condiciones adecuadas al objeto, además de ser molesto y peouso en extremo el pronto despacho de los negocios públicos.

Así continuaron las cosas hasta el año de 1867 que, siendo Alcalde mayor el Sr. D. José Castellanos, á quien tantos adelantos debió la provincia, instruyó el expediente necesario, haciendo ver la necesidad de que se edificase una Casa-Real digna de la Autoridad judicial y gubernativa y una vez en su poder la autorización de la obra, principió los trabajos, dándoles tal impulso que en Diciembre del mismo año pasó á habitarla, efectuándose la bendicion ante el Excmo. Sr. D. José de la Gándara, Capitan general á la sazón de estas islas, que recorrió toda la provincia y otras limítrofes, con el acompañamiento lucidísimo que llevaba á sus órdenes.

El edificio no pertenece á orden ninguno arquitectónico, pero á pesar de esto, podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que serán pocas las provincias que tengan uno igual, tanto en magnitud, formas y distribucion, cuanto por su excelente situacion en una bonita plaza, con un espacioso jardin que contribuye mucho á su embellecimiento.

Y ya que del Sr. Castellanos nos hemos ocupado, no concluirémos estos ligeros apuntes, sin hacer constar que la provincia le es deudora además de esta magnífica Casa-Real, de una cárcel de la planta de la de Bilibid, si bien mas pequeña, pero de grandes proporciones para una provincia: de la mayoría de las Casas tribunales, de puentes y calzadas y de otras muchas mejoras de suma importancia.

Ausenté hoy en la Península el Sr. Castellanos le enviámos nuestro mas humilde tributo de gratitud por tanto bien como hizo á la provincia,

de la Laguna; una de las mas ricas de este fértil Archipiélago.

Expedicion á Joló (Tipos Joloanos).—Debido á la amabilidad de uno de nuestros corresponsales, podemos ofrecer en la tercera lámina de este número, unos tipos Joloanos, que dan una idea bastante exacta de los infames adversarios con quienes viene sosteniendo lucha tan heroica, nuestro valiente ejército.

El traje que lleva el moro es el que usa generalmente el habitante de aquellas comarcas, lo mismo en la paz que en la guerra, pues sabido es que estos feroces hijos de la selva siempre van armados, aprendiendo desde niños el manejo de las armas que le son propias, como el campilan, la rodela, la lanza y la flecha.

Nuestro grabado representa el momento en que una familia mora, divisa nuestra escuadra, pintándose en su semblante el odio y la desesperacion que semejante espectáculo le causa.

Nos prometemos mas adelante dar á luz otros dibujos en que se representan algunos de los episodios mas notables de la campaña que venimos sosteniendo contra las tribus salvajes de aquel rico Archipiélago.

La circunstancia de no haber encontrado dibujante que copiase bien del natural, nos impidió el mandar uno retribuido á la campaña, y por esta razon tenemos que valernos de verdaderos amigos que hasta ahora nos han venido favoreciendo con bastante oportunidad por lo que nos creemos en el deber de tributarles nuestro mas sincero agradecimiento.

D.

ESPAÑA EN JOLÓ.

VI.

Como era consiguiente al decrecimiento de nuestro poder en los territorios del Sur, habitados por los moros, y á la falta de medios inmediatos para recobrarlo ni aun perseguir eficazmente sus piráticas escursiones, estas se repitieron sin tregua ni consideracion de ninguna clase, sumiendo á muchas provincias pacíficas é importantes de Visayas y de Luzon, en el mas triste estado de inquietud, y obligándolas á la necesidad de sostener una continua vigilancia y defensa de sus respectivas comarcas.

Este plan de defensa local, de cierto modo organizado, obedeció á disposiciones del Gobierno central de la colonia, que las adoptó á falta de otros elementos mejores de que poder disponer en aquellas circunstancias, y consistia en prevenir que los moradores de los pueblos y caserios establecidos en las costas de las Visayas y algunas del N. de Luzon, se runiesen entre sí, ó bien á las matrices de mas crecida poblacion, para que ninguna de estas bajase de dos ó tres mil almas y, que se fortificasen, formando unos atrincheramientos con estacadas ó palizadas y fosos. No eran esos medios de defensa lo bastante al objeto, pero al fin sirvieron de algo en críticos y apurados momentos, cuando menos, aunque sin poder nunca ofrecer con ellos un combate sério á las fuerzas coaligadas de los moros que por todos aquellos mares cruzaban de continuo. El siglo XVII finalizó dejando en ese estado de inaccion, puede decirse, nuestras conquistas del Sur, y en el siglo XVIII, que principió para España con nuevas y complicadas dificultades, declaradas como estaban contra ella, la Inglaterra y la Holanda, imposible nos fué pensar en la organizacion de expediciones contra los piratas rebeldes de Joló, ni de ninguna otra isla del Sur; continuamos, pues, á la defensiva, hasta que el general Bustamante mandó en 1718, deseoso de adelantar algo en tan interesante cuestion, que se reedificara la plaza de Zamboanga y se construyesen otros fuertes en diversos parajes, medidas estas que provocaron el enojo de los Sultanes de Joló y de Mindanao, así como de Dulasi, rey de Butic, los cuales con sus numerosas huestes cayeron en 1720 sobre esas fortalezas, aunque disimulando su proyecto de apoderarse de las mismas, como se habian propuesto, por lo que hicieron decir al Gobernador de Zamboanga, que venian de paz y con el fin de poerse de acuerdo sobre el mejor cumplimiento de sus tratados de amistad con España. Empero, el Gobernador no

admitió á ciegas tales manifestaciones, y obró de ese modo muy prudentemente, porque de otra suerte se hubieran apoderado los moros de las plazas y fuertes que ocupaban nuestras escasas fuerzas, lo cual empeoraria gravemente nuestra ya por demas crítica situacion en aquellos territorios.

No logrado su objeto por aquellos malvados, y fatigados y furiosos de la tenacidad de la resistencia que encontraron para la realizacion de su plan, se esparcieron por las islas pacíficas, robando, matando y cautivando en todas ellas, sin ningun género de compasion ni de miramientos; y siendo con ese desgraciado motivo, inmensos los clamores de los pueblos, así bárbara y cruelmente castigados por semejante azote, el general Gobernador organizó precipitadamente una escuadrilla, y con ella se hicieron desembarcos en algunos puntos de las costas de Joló é islas que le rodean, verificando algunos ejemplares castigos que, si satisfacian justísimas represalias, merecidos crímenes cometidos por hordas tan feroces, no eran por otra parte, de resultado alguno para augurar la paz presente, ni nuestros progresos futuros de civilizacion entre aquellas gentes, porque para eso, como ya espusimos en nuestros anteriores artículos, era preciso que contáramos con un poder mas fuerte que el que por entónces teniamos, auxiliado por los elementos necesarios que bajo un plan bien meditado, desarrolláran de un modo estable nuestra dominacion en los territorios del Sur á manera que los fuéramos ocupando.

Pero ese poder y ese plan no existian, y de consiguiente eran ineficaces todos nuestros esfuerzos para el fin principal de la guerra sostenida hasta entónces por tantos años, y que era necesario continuar aun muchos mas, para contener, cuando menos, el pirateo que los moros joloos y otros, tenian organizado como su único y casi esclusivo modo de vivir, siendo de ese modo el azote, la plaga mas desdichada que tenian sobre sí, pueblos pacíficos y laboriosos dignos de mejor suerte.

No censuramos á nadie al hablar de esta manera, cuando la historia así nos lo enseña de un modo indubitable, y ya sobre este punto, hechas tenemos las salvadedes y protestas necesarias en el curso de nuestras presentes tareas, no menos que estimadas bajo criterio imparcial y rigurosamente lógico, las causas que produjeron tan especialísimo estado de cosas, situacion tan obligada en desventajas, como sin esperanza de un remedio de conveniencias positivas, mas ó menos pronto, pero al fin que pudiera presentarse siquiera.

Y si á esto agregamos, como ya tambien repetidas veces espusimos, la cándida confianza que tuvimos siempre en los ofrecimientos de paz aceptados por los gefes moros, despues de nuestras victorias sobre sus huestes salvajes, confianza que no vacilamos en asegurar, fué la causa que mas ha perjudicado nuestros adelantos en el Sur hasta la fecha en que ahora escribimos, tendremos aun mas claramente esplicado el porque del ningun fruto alcanzado despues de tantos sacrificios empleados, tantas vidas inmoladas, de tanto heroísmo digno de mejor causa para la civilizacion y para la patria.

La conciliacion, los medios pacíficos, los pactos de amistad, hubieran sido fructuosos con otras gentes que tuvieran en su vida y costumbres, algo siquiera de cultura moral, alguna idea del honor, del trabajo, del respeto á la ley, de amor al orden y á la especie humana, pero con los moros del Sur no podian ser de resultado esos medios; y sin embargo, lo repetimos con pena, quisieron emprender las ventajas de ese camino, no solo los Gobernadores de la colonia, sino ilustrados ministros del altar y hasta el mismo Monarca de España Felipe V, pues que á escitacion, este soberano, de los PP. Jesuitas, escribió una carta á Ali-Mudin, Sultan de Joló, pretendiendo que este Régulo permitiese en sus dominios la predicacion del Evangelio, lo cual fué otorgado al momento, porque en aquella ocasion pretendia Bantilan, hermano de ese soberano moro, usurparle el trono de Joló, y Ali-Mudin comprendió al momento que una alianza de tal especie con el gobierno Español, le seria eficazísima para contrarrestar las pretensiones de su referido hermano.

Ya nos hemos ocupado en *El Oriente*, de la venida de Ali-Mudin á Manila, como fué reci-

bido, de su bautismo con el nombre de Fernando, de su casamiento, de su conducta traidora después de tantos favores, y del resultado que obtuvo para nuestro objeto esa alianza y concesiones pactadas con tanta solemnidad como malévolas intenciones; pactos que fueron el origen de la expedición dispuesta después contra el Sur, por el Gobernador general, marqués de Obando, de que en esos mismos trabajos, hemos dado noticias detalladas.

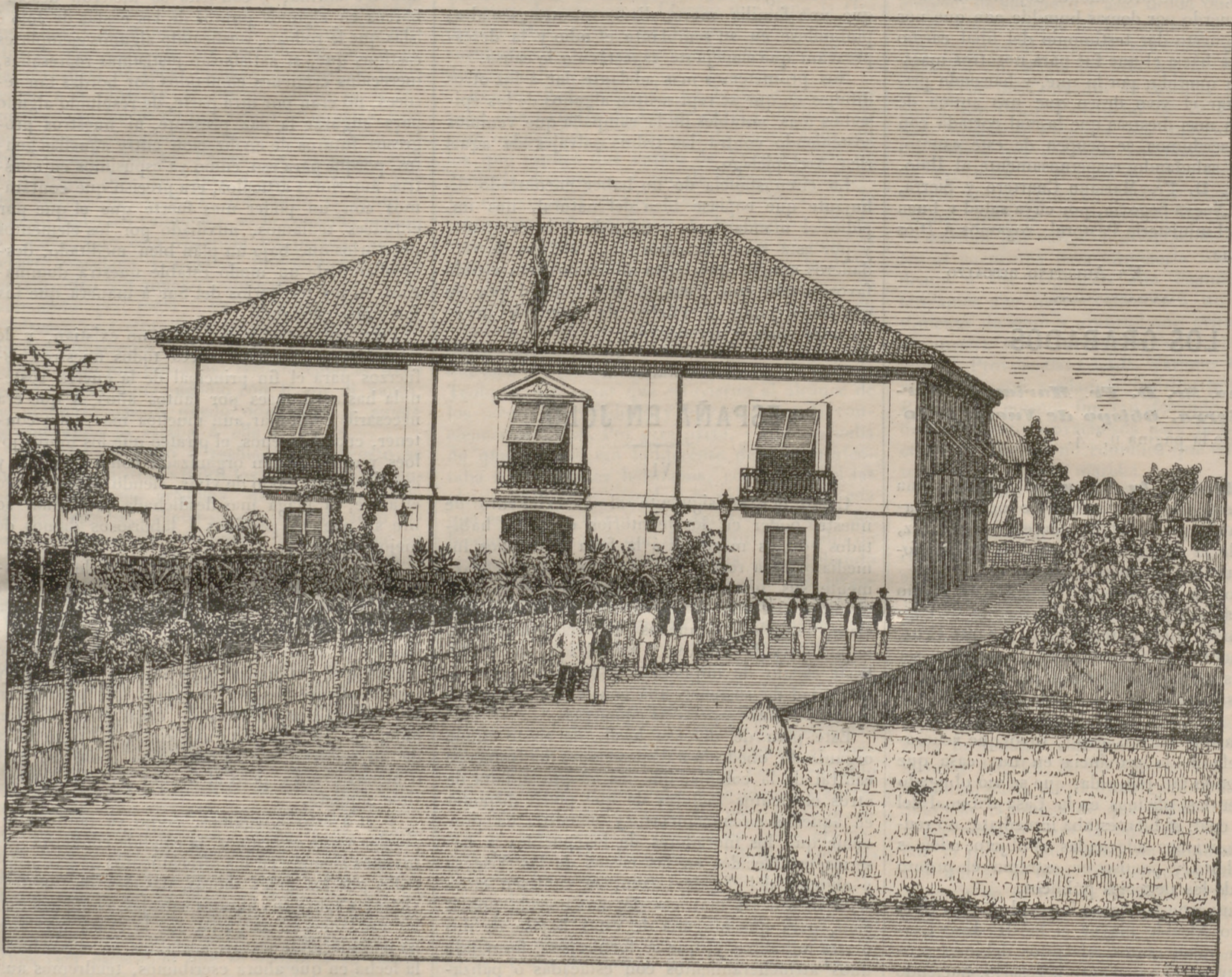
Y es claro que así triunfantes siempre en sus proyectos de vandalismo y pillaje, los moros aumentaron de una manera considerable sus escursiones piráticas de la manera más audaz y desenfrenada, no contentándose ya con el robo y

el cautiverio, sino sembrando por todas partes la muerte, la desolación y la impiedad más deplorables.

Al general Bustamante, sucedió en el gobierno de las islas el Sr. Arandía, que halló la colonia sumida en la lucha más tenaz que puede imaginarse con los piratas, por más que los perseguían desde hacía tiempo diferentes escuadras dispuestas por el primero de dichos gefes superiores.

«Con escándalo inaudito, dice el historiador Bernaldez, á este propósito, vieron las poblaciones marítimas de todo el Archipiélago, invadidas por la canalla más desenfrenada. El pillaje, la violencia, el incendio, los insultos, los

tormentos y la muerte, cubrieron de luto el suelo, y de todas direcciones llegaban á Manila amargas noticias de mil episodios sangrientos y de las más horrendas crueldades. Larga tarea nos impondríamos si hubiéramos de referirlas todas, mas para dar de ellas una idea, basta un ejemplo. A pocas millas de Cebú apresaron un barco de cabotaje perteneciente al general de aquella provincia D. Manuel Ochoa, y después de pasar á cuchillo la tripulación toda, al comandante que lo mandaba, que era español, lo desollaron vivo, despedazándolo después bárbaramente hasta que, escapándosele por momentos la vida, exhaló el último suspiro en suplicio tan cruel.»



CASA REAL DE LA LAGUNA.

«¡Apenas la imaginación concibe la existencia de esos tigres de la raza de los humanos, sin una idea generosa ni un solo sentimiento de piedad, como si pudiera haber hombres totalmente desprovistos de corazón y de conciencia, reducidos á la condición infame del más abyecto y miserable de los brutos!»

Siendo tan crítica la situación del país en aquellas circunstancias, de ninguna manera pudo en ese punto mejorarla el celoso Gobernador Sr. Arandía, durante cuyo mando puede decirse, no se interrumpieron las depredaciones y maldades de los moros en muchos puntos del Archipiélago, pues que toda la fuerza española que en aquellos tiempos podía perseguirlos, estaba reducida á unas veinte embarcaciones pequeñas al mando de un tal Valdes, á quien por cierto hubo que relevar de su cometido, confiando el mando al P. Jesuita Ducos, hijo de un coronel acreditado, que había heredado de su padre el valor, la prudencia y la serenidad que requiere el mando, y cuyo nuevo gefe imprimió á las operaciones de la persecución una actividad y acierto más efectivos hasta lograr la captura de 200 embarcaciones piratas, la destrucción de algunos pue-

blos moros y la muerte y cautiverio de muchos de esos malvados; de suerte que sinó consiguió exterminarlos, contubo al menos el ímpetu de aquellos bandidos que todo lo asolaban impía y cruelmente.

Tal era la situación de las islas Filipinas en 1762, cuando por muerte del Sr. Arandía vino á gobernarlas el Obispo de Cebú Sr. Ezpeleta, «el cual, dice el ya mencionado historiador Bernaldez, oprimido de cuidados y con la aflicción de ver al país bajo el yugo de tan fiero enemigo, trató de ganar con favores á los Regulos de Joló y de Mindanao, poniendo en libertad al primero, al falso Ali-Modin, y enviando embajadores al segundo con encargo de llevarle ricos presentes y de pedir, mas que intimidar, unas treguas ó capitulaciones de paz.»

Sucedió en el mando de la colonia, al Sr. Ezpeleta, el Arzobispo de Manila Sr. Rojo, bajo cuyo gobierno tuvo lugar el suceso histórico más importante de estas islas, el de la conquista de ellas que intentaron verificar las fuerzas inglesas al mando del Brigadier Draper, cuando en Octubre de dicho año 1762, se presentaron de improviso en la bahía de Manila con una es-

cuadra de 13 navíos, que embarcaban 6830 hombres; y bien claro se deja comprender que un acontecimiento tan importante como grave, no solo quitó interés alguno de preferencia á la cuestión de los moros del Sur, sino que fué forzoso aplazarla por completo ó abandonarla totalmente, durante los quince meses que los ingleses ocuparon á Manila.

Referir no es posible con exactitud, cual fué el desarrollo que los moros dieron á sus habituales escursiones piráticas, durante el largo interregno de persecución que dejamos espuesto, pero si puede asegurarse, que sus desmanes y maldades por todas las costas del Archipiélago, no tuvieron límite, fueron tan horribles como escandalosas, tan crueles y bárbaras como desgraciadas para tantas víctimas infelices que sucumbieron á la ferocidad del enemigo, ó se redujeron á la miseria y aun pasaron por el dolor de ver les cautivaban personas queridas, deudos y amigos en gran número; baste decir por ahora respecto á semejante situación, que los moros llevaron su descaro hasta el punto de presentarse con sus embarcaciones piratas, en la misma bahía de Manila, á fines del año 1769, poniéndose á tiro de cañón de

la plaza y haciendo presa y cautivos á cuanto podían alcanzar.

El curso que siguió despues tan afflictivo orden de cosas, será objeto de nuestras próximas tareas.

JAVIER DE TISCAR Y VELASCO.

INSTRUCCION PÚBLICA.

La instruccion pública ha sido el tema favorito de los estadistas del siglo XIX y es innega-

ble que mucho, muchísimo se ha hecho en el sentido de difundir los conocimientos humanos ;lastima que no siempre se ha tenido en cuenta cuan esteril es la ciencia cuando no va acompañada de la religiosidad y moralidad, sino de la impiedad y el cinismo!

Pero sin que pretendamos quitar esa gloria al siglo actual, no debemos olvidar que la ciencia sino se perdió cuando la irrupcion de los Bárbaros del Norte, fué porque encontró un refugio sereno y tranquilo como ella lo desea, en los claustros y que de allí brotaba sin que nadie

pudiera contenerla para ilustrar, para instruir á las sociedades de la edad media, para fundar las inolvidables Universidades de la edad moderna, hasta que vino la edad contemporánea á dar nueva fisonomía á las sociedades.

Mas nuestro pensamiento de estos instantes es mas concreto; se refiere solo á España, porque España solo tiene la gloria de haber realizado siglos ha, lo que hoy todos reconocen como excelente política ultramarina, la política de asimilacion. España no se contentó con llevar á las Américas su bandera y sus armas, no se con-



EXPEDICION Á JOLO: TIPOS JOLOANOS.

tentó con llevar su religion y su idioma que ya es mucho, hizo aun mas, llevó sus instituciones políticas y sus Universidades y si no llevó su mismo Código es porque llevó otro mas benigno que aquilató mas y mas la ya preciosa corona de Isabel. Nunca á pais ninguno se le dió nombre mas propio que aquel á quien se llamó Nueva España, pues otra España era en efecto.

¡Lastima que los sucesos de Europa hubieran precipitado la emancipacion antes que las sociedades del Nuevo-Mundo se hubieran fortificado! ¡No sería tan largo y laborioso ese periodo constituyente en que las vemos sumidas! Bien es verdad que se habia perdido el espíritu del Código indiano, substituyéndolo el doctrinarismo y las prevenciones, que no sueltan su presa sino que aun en retirada, continúan batiéndose.

Pero aun hay mas: cuando el Archipiélago filipino era un punto en los estensos dominios españoles, cuando nadie daba importancia á las posesiones orientales en proporción á la que luego han alcanzado, á mediados del siglo XVII, Es-

paña continuando su política tradicional, habia establecido en Manila tres Universidades! Una á cargo de los PP. Dominicos, que aun felizmente subsiste, otra á cargo de los PP. Jesuitas que estuvo abierta hasta su malaconsejada espulsion, y otra ¡laica! dependiente directamente del Real Acuerdo y que hubo de refundirse en la de los PP. Jesuitas.

Cuan opimo fruto rindieron aquellos centros de enseñanza, se comprueba por las eminencias que como ya hicimos observar en un número anterior de *El Oriente*, salieron del Real Colegio de S. José: cuando pluma mas erudita se ocupe de la Universidad de Santo Tomás, tambien se acompañarán sus correspondientes apuntes sobre sus alumnos que llegaron luego á los primeros puestos del Estado y de la Iglesia.

Pero no era eso solo, institutos de enseñanza se habrían á la niñez y, lo que concluye de afirmar la gloria de España en el terreno de la instruccion pública en Ultramar en los siglos que enfáticamente se llaman de obscurantismo, ins-

titutos de enseñanza para la mujer. ¡El Colegio de Santa Potenciana significó lo que siglos despues solo concibió el genio potente de Napoleon I al fundar su Saint-Denis!

Al mismo tiempo, el misionero y el párroco tratando de difundir la enseñanza de la doctrina cristiana, difundia los conocimientos de lectura y escritura que han colocado á este pais entre los primeros que poseen relativamente mas habitantes que sepan leer y escribir.

La falta de competencia, bastaba habia hecho decaer la instruccion pública en nuestro siglo, sin embargo compartian con la Universidad y Real Colegio de Santo Tomás, la elevada mision de instruir á la juventud, la Escuela náutica y las Escuelas Pias, otras particulares, etc.

El establecimiento del ateneo Municipal inició una nueva época en la instruccion pública en Filipinas: vinieron de España nuevos reglamentos sobre segunda enseñanza y se ensanchó la esfera de los conocimientos humanos que podian cultivar los alumnos de los diferentes institutos.

La apertura por fin de la Escuela Normal de Maestros de instrucción primaria á cargo de los PP. Jesuitas y de la Escuela Municipal de Niñas á cargo de las Hermanas de la Caridad, determinaron un movimiento grandioso de la juventud hacia los establecimientos de enseñanza; el pueblo filipino, correspondió, como no hay ejemplo en la historia de otros países, según opinión general, al sacrificio hecho por el Gobierno de S. M. para prodigarle el pan de la inteligencia, viéndose concurridísima hasta la Escuela de Dibujo y Pintura que tan excelentes cuadros ha enviado á la esposicion universal de Filadelfia.

Pero faltaban aun escuelas prácticas de agricultura, de artes y oficios: para lo primero se pensó en 1868 en enviar una órden religiosa que estendida, por los pueblos enseñase practicamente á los labradores los adelantos mas recientes en la materia. Acontecimientos trascendentales ocurridos á poco en la Metrópoli y que todos deploramos, cegaron en flor tan buenos propósitos. Respecto á artes y oficios hemos visto á varios vecinos llenos de patriotismo intentar abrir una escuela y si no lograron ver realizadas sus elevadas intenciones, vemos hoy en el Real Decreto sobre reforma de la Real y Pontificia Universidad, anunciada la creacion de tan útiles escuelas que conceptuamos de urgente necesidad.

Por ese notable Decreto se establece la carrera del notariado tan conveniente, si se quiere que la justicia se administre con brevedad y acierto, para lo mal lo primero que es indispensable es conocimiento profundo en los brazos secundarios del Juez, de la mas acertada tramitacion de los expedientes y sobre todo de las causas criminales. Además si se quiere que la riqueza prospere es preciso fijarse en el estado del crédito territorial: hay que levantarlo y para ello solo las inscripciones de las escrituras es lo eficaz. Hace tambien poco tiempo se establecieron las carreras de Medicina y Farmacia.

Pero volvamos la vista á la Escuela de Maestros de Instrucción Primaria y á la Municipal de Niñas de que salen tambien habilidosas maestras. De esprofeso nos detenemos en ellas pues su objeto es mas general y por esta causa no hablamos de la Academia de caballeros Cadetes, ni de los Seminarios cuyo objeto es mas concreto. ¡Desafiamos á que se nos cite una posesion ultramarina extranjera que proporcionalmente posea tantos y tan variados centros de enseñanza! Es raro el pueblo de Filipinas, hoy, en que no haya escuelas de ambos sexos y por eso decimos que nos detenemos á estudiar este punto.

Será sensible, muy sensible que por circunstancias especiales, esas escuelas de Maestros y Maestras y esa buena disposicion del país sean esteriles al chocar con la falta de regularidad en el abono de sueldos á los maestros, la falta de escuelas y crédito para alquilar local, la falta de crédito para el material y otros obstáculos tradicionales á la vez que el no llevarse á rigor que los alumnos ricos retribuyan al maestro como está mandado. Todo es preciso que entre ya en una situacion normal para que podamos pronto cojer los frutos: donde no ha habido esos inconvenientes, como por ejemplo en Iloilo, vemos con fruicion escuelas que pueden ser modelos.

El hoy diputado á Cortes Excmo. Sr. Don Manuel de Azcárraga, cuando con tanto acierto gobernó la provincia de Cagayan, comprendiendo toda la importancia de la difusion de la instrucción, aplicó su incansable iniciativa á procurar á todos los pueblos de su provincia un local decoroso para Escuela y dió el modelo que se utilizó y cuyo dibujo daremos en uno de los números próximos, pero antes diremos que de hacerse cumplir por la administración central lo mandado en varias Cédulas Reales de que los bajos de las casas parroquiales sirvan para escuelas, mucho se habria adelantado.

Ademas de esas escuelas, aquel incansable gobernador atendió con decidido empeño al ramo de obras públicas y Lallo y Aparri y otros pueblos conservan su grato recuerdo: daremos tambien dentro de poco la vista del Tribunal ó casa municipal de Tuguegarao, capital de Cagayan y que es uno de los principales, sino el primero, de los edificios de su clase en este archipiélago y debido tambien al Sr. Azcárraga. Construido de materiales sólidos el edificio, tiene á un costado y otro azoteas cuyos bajos estan destinados á alquilarse á chinos para tiendas como los de la Escolta cuyo nombre llevan sin duda por analogía,

y cuyo alquiler sirve para cubrir atenciones municipales antes desatendidas.

PEDRO DE GOVANTES.

EL ARTE EN CHINA Y EL JAPON.

Acostumbrase en el dia á mirar con profundo desprecio, todo lo que no procede de la moderna civilizacion Europea y si bien existen algunos aficionados al arte antiguo y no pocos Museos arqueológicos, olvidanse estos en su mayor parte de las especies que representan el arte del Asia Oriental.

Existen, no obstante, en el museo Japonés de Dresde y en poder de muy pocos coleccionistas, ejemplares de objetos de la China y el Japon que son dignos del estudio de las personas inteligentes y aun de imitacion por parte de los artistas industriales.

La moda, esa Diosa despótica cuyos caprichos son severas leyes, propagó por algun tiempo, á principios del siglo pasado, la aficion á ellos, la industria trató de imitarlos, pero la República Francesa y el Imperio con su gusto exclusivista de imitacion de la antigüedad, rechazó toda otra forma artística, relegándolos de tal modo al olvido, que la Historia del arte no se ocupa absolutamente de ellos.

Las porcelanas sin embargo no tienen otro origen en su forma y en su materia que el asiático oriental, si bien los fabricantes europeos se han separado de la senda que la estética les trazara, esforzándose en blanquear los fondos sobre los cuales resaltan y resultan chillones y de mal gusto, los colores que les sirven de adorno.

Los asiáticos por el contrario dan á sus objetos de porcelana un tinte azulado ó verdoso, sobre el cual armoniza perfectamente el colorido de las flores y otras imitaciones de la naturaleza que los decoran.

Obsérvase tambien en estos objetos una particularidad muy notable, pues mientras en los tallados, muebles, bronceos y demas predomina por lo comun un estilo barroco, las porcelanas sobresalen tanto por la buena armonía del colorido, como por el buen gusto y acertada eleccion de la forma.

Estudiando y comparando detenidamente los objetos de la industria asiática en las diferentes épocas, se advierte en su mayor parte que el arte ha tenido su impulso natural, su apogeo y su decrecimiento cuando el agio se ha apoderado de él para sus negociaciones.

Encuéntanse ejemplares de objetos de bronce esmaltado en carejado, esmalte *cloisonne*, cuya construccion data de la edad media y que sobresalen por un magnifico y pastoso colorido que en vano la industria moderna ha pretendido imitar, y cuyos adornos presentan un dibujo pocas veces barroco y muchas naturalista, ostentando preciosas flores de estilo brillante y bien determinado.

Los esmaltes *champleves* ó esmaltes en hueco cuyos ejemplares datan de los siglos XVI y XVII si bien son notables en la ejecucion, son de formas extravagantes y sin aplicacion inmediata á los usos y costumbres Europeas, pues consisten en grandes vasos de bronce destinados al culto en las casas de los grandes mandarines.

De estas clases existen en Europa muy pocos ejemplares, debidos en su mayor parte al saqueo de los palacios de Pekin por las tropas francesas é inglesas.

Los mas comunes y generalizados son de poco valor y consisten en chapas de cobre completamente recubiertas de esmalte, en forma de platos, copas, mesas, veladores y objetos de tocador.

Son notables por la delicadeza y paciencia que su ejecucion demuestra los objetos de márfil tallado y calado los cuales obtienen en Europa un precio fabuloso, comparado con el á que se compran en los mercados de la China y el Japon.

No son menos notables los tejidos y bordados en seda, los cuales han conseguido en la actualidad el honor de ser imitados en Europa, mereciendo especial mencion los estampados de las fábricas de Valencia y Cataluña que han alcanzado casi igual brillantez de colorido. Pero en donde el arte asiático descuella sobre el de Europa es en los bronceos con incrustaciones de plata, oro y otros metales.

Los objetos de bronce solo, si bien son barrocos en su forma, son verdaderamente artísticos por su fundido y cincelado, tan concluidos que producen un efecto prodigioso, asi como por el múltiple colorido que los chinos saben dar á sus bronceos desde el negro mas oscuro y verdoso hasta el rojo y dorado, no siendo de menor mérito las armas con incrustaciones formando dibujos caprichosos del mejor gusto ejecutados con toda la valentía del arte japonés.

¿Pueden en manera alguna compararse los objetos de laca de Europa con los productos de laca del Japon cuyo admirable pulimento, la tenuidad del material y la brillantez y variedad de los tonos y matices del oro, pueden bien compensar la mala colocacion de las estrambóticas figuras de su adorno?

Naturalmente un pueblo cuyas costumbres, usos y religiones son puramente materialistas, habia de reflejar en el arte iguales tendencias; asi se observa que en dichos países no se nota adelanto alguno de consideracion en los cuadros y obras puramente plásticas.

Notase igualmente poca aficion al dibujo real sobresaliendo sobre todo por la falta absoluta de perspectiva.

Cuadros hemos visto, representando un paisaje, en los que el sol salia por debajo de un templete chinesco de mayor tamaño que otro de igual forma colocado en primer término. En los retratos se observa igualmente bastante parecido en el contorno, pero falta absoluta de ambiente ó perspectiva aérea.

En cambio en la ornamentacion, lejos de ajustarse á un solo modelo como parece acontecer á la Europa con el tallo y la hoja de acanto, la fantasia oriental se multiplica imitando unas veces á la naturaleza en todas sus manifestaciones; creando otras figuras y rasgos extravagantes, pero siempre valientes y bien contorneados.

La música, otra de las manifestaciones del arte, dificilmente puede ser analizada por nosotros. Escrita en diferente escala á la cual no se halla acostumbrado nuestro oido, no es extraño nos disuene, como á ellos disuena la nuestra, á la que tarde ó nunca se acostumbran. Tal vez algun dia nos ocupemos mas despacio de este asunto; pero sin embargo ya lo hemos dicho en otra ocasion. ¿Quién sabe si la Europa concluirá por darles en esto la supremacia?

G. Z.

UN BOSQUEJO SOBRE LA FAMILIA,

POR

D. RAMON MERINO Y MARTINEZ.

(Conclusion.)

V.

Lúgubre y triste es el estado del marido que olvida á su Dios, y arroja del seno de su familia, las enseñanzas de una religion santa. Para él, las obras de la naturaleza, el armónico concierto del universo, no son más que caprichos de la casualidad; las leyes una insensata esclavitud; el principio de autoridad divino y humano una fantasia elevado por la necesidad de los pueblos; el órden, la libertad, la justicia y la virtud, sombras vanas; el matrimonio y el pudor de la mujer, preocupacion pueril; el honor y el sacrificio, una quimera. El desenfreno de sus pasiones, ha amortiguado su fé, el torrente de su positivismo material deshizo la barquilla de su esperanza, la flor de la caridad quedó marchita con su fria indiferencia; y el hombre sin Dios, el marido ateo, acosado del infortunio, cuando quiere mirar al cielo... ¡ya es tarde! El último castigo que la Providencia le reserva en esta vida, es anhelar la fé y no encontrarla; y aturrido, colérico y confuso, se precipita en el abismo de la desesperacion y de la muerte.

Hermano mio, si quieres tener un delicioso paraíso en tu nuevo estado, nunca te separes de la verdadera ciencia, del germen de la filosofia por excelencia: si anhelas dias tranquilos y apacibles en la familia, fortifica tu alma con el santo temor divino, sujetando el corazón á la razon y ésta á Dios. Una de las cualidades brillantes y recomendables para el hombre, es el verdadero talento; y la base de este, no es precisamente las luces y el ingenio; sino la sensatez, el co-



conocimiento de los atributos de Dios y los límites de la razon humana, el buen juicio acompañado de una produccion feliz en sus apreciaciones. Educa á tu familia con los buenos principios de religion y de moral, siembra en ella piadosas costumbres animándola con tu ejemplo, y sentirás deslizar la vida cual silencioso arroyuelo, que en murmullo placentero, acaricia las flores de su cauce.

El derecho siempre fué correlativo del deber: no olvides pues, que si Dios te dió prerogativas, tambien te impuso obligaciones: al lado del derecho de autoridad y de atencion, está el deber del trabajo. Si un dia llegára que tu frente se cubra de nobles arrugas, que descanses sereno en el apoyo de tus hijos y en los sólidos cuidados de tu mujer; que seas preciso, ahora que la vida muestre toda su lozanía, que procures por medio del trabajo, la subsistencia de tu familia. No olvides que la causa primordial del desarrollo de las pasiones es el ocio y el abandono del espíritu: trabaja constantemente, pues por do quiera encontrarás motivos de estudio, ocupa con asiduidad tu imaginacion en los sanos principios y lograrás el exterminio de aquellas.

Mira á tu mujer como sabia consejera de tus negocios y de tus propósitos: respeta siempre su dictámen; pues muchas veces su perspicacia encuentra reparo á lo que tu creyeras imposible. Jamás te intimide el infortunio, ni te posterguen los contratiempos: levanta tranquila tu mirada al cielo, y bendiga tu lengua al Dios piadoso que pone á prueba tu virtud.

Si eres buen cristiano, no te cuides del mañana: en las dulces frases de la oracion dominical pides al Padre Eterno, el pan nuestro de cada dia, como indicando que no te agita la ambicion y que mañana pedirás el de mañana. Recuerda á menuda la espresion fiel de la esperanza cristiana, deducida de estas hermosas palabras de Jesucristo. «Mirad las aves del cielo que no siembran, ni siegan, ni tienen graneros, y con todo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mas que ellas?... Contemplad como crecen los lirios del campo, pues no trabajan, ni hilan. Y yo os digo que ni Salomon con todo el esplendor de su gloria; vistióse como uno de estos. Pues si al heno del campo que hoy florece y mañana será arrojado al fuego, Dios viste así ¿cuánto más á vosotros hombres de poca fé? Así es que no vayais diciendo acongojados ¿dónde hallarémos que comer? ¿dónde con que vestirnos?... Esto solo lo hacen los paganos... Primeramente buscad el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.»

¿Qué admiracion, qué amor no producen estas divinas palabras! Sí, querido hermano, tengamos fé, miremos ese limpio horizonte donde sonríe nuestra esperanza, donde mora un Padre infinitamente bueno y cariñoso, que se cuida de nosotros, pobres criaturas, y nada nos faltará en este lugar de tránsito, en el escabroso sendero de nuestra peregrinacion.

VI.

«Dejarás á tu padre y á tu madre, por seguir á tu marido.» Escucha, hermana mia, lo que te ordena Jesucristo, desde el momento que en el jardin de tus amores ostenta su bello sacrificio la cruz del matrimonio. Después de Dios, no tendrás otro señor que tu marido: su estrella será la tuya, su amargura y su dolor tambien el tuyo, y obediente y cariñosa le seguirás á todas partes.

Sublime mision es la tuya en la vida: te emancipas de las agrestes montañas que te vieron nacer, del hogar feliz donde pasaron los risueños atractivos de tu infancia, de la compañía de tus padres que te educaron, y de tus hermanos que te imitaron; para hacer con otros, lo que ellos hicieron contigo. Deja á tu antigua familia para crear otra nueva. ¿Puede concebirse mandato mas cariñoso, á la vez que destino mas importante y digno? Vas á ser el consuelo, la bella imágen de otra alma que en tí cifra sus gratas ilusiones y su mágica esperanza; serás el ángel tutelar de nuevos servidores del soberano Autor, confiarte á tu direccion y amparo, quien para obligarte mas á tu cuidado, pronunció aquel terrible anatema, «parirás con dolor tus hijos», envuelto con las dulzuras del amor filial que lleva al sacrificio, desafia al puñal, y atesora las

emociones mas tiernas de que es capaz el corazón humano.

Para el desempeño de esta principal obligacion de la mujer constituida en matrimonio, es ante todo necesario que sea virtuosa. La virtud es el hermoso talisman de la mujer; multiplica sus gracias, favorece sus encantos, y coloca su alma sobre el pedestal de la verdadera poesia. Todas las virtudes son para la mujer hermosas flores; pero las que ostentan mayor lozanía en sus adornos, son la modestia de la violeta y el celo de la caridad, cuya aromática corola condensa el perfume que exhalan las otras flores. Sin obras la fé es muerta: las excelencias y el elevado sentimiento de la fé, de nada sirven si no van acompañadas de las prácticas piadosas de la modestia. La modestia presiona la sencillez, compañera de la verdad y hermana de la caridad que es hija inmortal de Dios y ángel predilecto suyo, refugio del desgraciado, consuelo del afligido, amparo de la horfandad, y fundamento de la obra maravillosa del Cristianismo.

El cultivo de la virtud fomenta el desarrollo del talento. Educa tus facultades intelectuales; pues que necesitas discernimiento para aconsejar. ¿Qué sería una mujer toda ella corazón, si la fatalidad la sigue en sus juicios y apreciaciones? Buena es la bondad; pero mejor si va acompañada de la razon: sentir con conocimiento de lo que se siente, es mucho mas noble y generoso. La primera de las ventajas de un claro discernimiento en la mujer, es comprender al momento los opuestos caracteres con quien tiene que vivir. Cada carácter tiene su polo, la dificultad está en la aplicacion á cada uno de la aguja magnética; pues para estudiar lo que ha de conceder á unos, las debilidades de otros, y el tino acertado de corregir sus defectos; es indispensable el apoyo de la razon natural dirigida al bien, por medio del estudio, de la observacion y de la esperiencia.

Sea el trabajo tu ocupacion favorita, fuente de paz y antídoto de los vicios; porque sus varias aplicaciones, y en particular las domésticas, recrean y cautivan el espíritu con el recuerdo de haber empleado bien el dia.

Una honrada economía que no dé lugar á la avaricia, es sin duda alguna, el rico tesoro de la mujer hacendosa: manteniendo el equilibrio de las necesidades de tu familia con los valores que produce, sabrás hasta donde llega su satisfaccion cómoda y desahogada. La mujer cristiana, cualquiera que sea su estado y posicion social, lleva la sencillez en sus adornos con gracioso y modesto lujo. La disipacion es la llaga de esta sociedad corrompida que insulta al pobre y desprecia la humildad; por eso el corazón de la mujer cristiana, y en particular el de la madre, se ensancha dulcemente al practicar la caridad: las puertas de su casa jamás se cierran, cuando á ellas se acerca la desgracia, deposita el consuelo en la mano suplicante del mendigo, y abandonando los groseros deleites del mundo, ávida recoge hospicios y hospitales sembrando granos de arena y recogiendo granos de oro.

¿Tomarás por capricho vano, si te recomiendo la constancia de tu sentimiento músico? No hermana mia, no es tan fútil mi deseo: las dulces armonías y suavísimas melodías de la música forman un bonito paragon con las escenas placenteras de la familia: sus delicadas notas son el mágico resorte de las almas delicadas, y sus tónicos acentos el encantado edén que se admira en la familia. Por muy fugaz que sea el tiempo, una buena distribucion del mismo, siempre estiende sus límites de tal modo, que nada deja que desear á el ánimo. Adapta tus quehaceres á un método, sinó riguroso, al menos prudente, y tiempo tendrás sobrante lo mismo para el exacto cumplimiento de aquellos, que para la ocupacion de inocentes placeres que te sirvan de solaz y de recreo.

Si te esperan amargas pruebas, súfrelas con santa resignacion: todas ellas son insignificantes ante la satisfaccion de la maternidad; y sin embargo hay madres desnaturalizadas que por una comodidad repugnante, se abstienen de sus delicias y entregan los hijos de sus entrañas al pecho de mujeres tal vez desconocidas. ¿Ni las fieras harían otro tanto! Mujer insensible y vana; acaso en los delirios de tu loca fantasía, hallaste placer mas tierno que el que siente la madre nutriendo á su mamoncillo con su propia sangre? Su alma se abstrae en celestial arrobamiento de cuanto la rodea, le mira, le canta, le besa con frenesí, y

apasionada y hermosa le estrecha sin cesar contra su seno. ¡Cuadro sublime y digno de la envidia del hombre!

Querida hermana, en tí misma, tienes el remedio universal de tus dolencias. Cuando estés afligida por cualquiera de ellas, vuela á la cuna de tu hijo querido, á quien no inquieta cuidado alguno, y cuyo sueño es tranquilo como el céfiro sutil de la mañana; y no dejarás de percibir alguna cosa de aquel candor angelical y encontrarás consuelo. No olvides mis pobres consejos nacidos del especial cariño que reservo para tí; y nunca se borre de tu mente esta bella frase de una de las lumbreras de España y del mundo católico. «La mujer buena es el regocijo de la casa; la mujer laboriosa es la fortuna de su familia; la mujer, que siendo buena y laboriosa, tiene alteza en sus ideas, prudencia en sus actos, delicadeza en sus sentimientos, es la bendicion de Dios, el encanto de su marido, la providencia de sus hijos.»

VII.

Réstame solo llamar vuestra atencion muy brevemente, sobre dos puntos capitales para la buena direccion de los hijos: me refiero á las malas compañías de los unos, y á la lectura perniciosa de las otras. La corrupcion general, que insensiblemente vá estendiendo sus dominios, presenta á la juventud inexperta mil escollos, donde vacila la rectitud de sus ideas y su virginal pureza. Dificil es hallar un buen amigo; mas no faltan amistades peligrosas tras de las que caminamos despreocupados por un sendero de flores; sin alcanzar á ver el amargo desengaño que tarde ó temprano nos lleva á la árida region de crueles remordimientos, ó hace insensibles nuestros corazones al grato bienestar de la familia.

Grande es el daño que hoy dia se ha despertado en nuestras jóvenes á la lectura: aun no se ha formado su juicio, ni nutrido su alma con el sabroso nectar del Catecismo, cuando una profusion de insípidas novelas hojean con avidéz sus manos. Ven deslizarse á su vista sombras fantásticas, sueños dorados, torrentes de fuego, misteriosos personajes, desafíos, escenas de espanto y de mágica ternura que produce un amor verdaderamente novelesco; y no es suficiente á su imaginacion calenturienta las horas del dia, sino que es preciso dedicarla la mayor parte de la noche. Cuanto llega á sus manos, se lee, se comenta y se sacan deducciones con libertad inaudita. ¡Hermosa pasion, si fuera bien empleada! Pero es lo triste que los buenos libros, las obras escritas especialmente para la mujer con nociones claras, verdaderas y cristianas sobre el arte, las ciencias, religion, moral, y hasta filosofía, están abandonadas y muy pocas son las que se ocupan en su grata lectura y útil estudio.

Si quereis queridos hermanos, que vuestros hijos sean virtuosos, vigilad constantemente sus amigos y sus libros; porque si bien los buenos son semilla fecundante que reporta ópimos frutos, los malos son veneno corrosivo que lentamente destruya la hermosura de su alma.

Creo haber llegado al logro de mi intento. Con débiles alcances y sencillas razones, os he manifestado los inmensos beneficios que la religion ha dispensado á la familia. Su estado como habeis visto por la relacion histórica de los pueblos, era en extremo oscuro y lastimoso antes de la aparicion de la doctrina católica, quien le sirvió de apoyo cubriéndola con el escudo santo de la fé, y el ardiente celo de la caridad, cuando la impiedad lanzaba sobre ella sus agudos dardos. Siguen á estas pruebas, las obligaciones y derechos respectivos de la mujer y del marido cristianos, constituidos en matrimonio por gloria de Dios, bendicion y alegría de los cónyuges y educacion de los hijos. Cada uno de los seres de esa sociedad santa, donde reina la paz y la armonía, tiene en la tierra una mision que cumplir, y en el cielo una imágen que imitar. La autoridad, el consejo, y la obediencia son sus elementos esenciales: Jesús Maria y José las tres grandes figuras, la hermosa Trinidad que sirve de modelo á la familia.

EFEMÉRIDES.

De la interesantísima historia inédita de nuestro querido amigo y distinguido colaborador, el

respetable Sr. D. Felipe M.^a de Govantes, tomamos las siguientes efemérides, que datan desde que se pensó en la Corte de España en la posesion y descubrimiento de estas hermosas islas y que creemos han de ser del agrado de nuestros lectores.

22 de Marzo 1518.—Capitulacion y asiento entre Carlos I y Magallanes y Ruy Falero, sobre el descubrimiento de las islas de la Especería.

20 de Setiembre 1519.—Sale la escuadra de Magallanes, de Sanlúcar de Barrameda.

22 de Mayo 1520.—Naufragio de la nao *Santiago*.

21 de Octubre id.—Magallanes avista el Cabo de las Virgenes, entrada del famoso estrecho de su nombre.

21 de Noviembre id.—Desercion de la nao *San Antonio*.

27 id. id.—Sale Magallanes al Pacífico.

6 de Marzo 1521.—Descubre dos de las islas Marianas.

30 id. id.—Desembarco en Butuan, hoy de la provincia de Caraga en la isla de Mindanao. Este día se celebró por primera vez el oficio divino en el Archipiélago.

27 de Abril id.—Muerte de Magallanes en la isla de Mactan.

1.^o de Mayo id.—Asesinato de 27 castellanos en el convite ofrecido por el Reyzeuelo de Cebú.

6 de Setiembre 1522.—Llegada de Sebastian de Elcano á Sanlúcar de Barrameda, con la nao *Victoria*, á los tres años, menos catorce días de su salida de aquel puerto, conduciendo solo 17 hombres de los 268 que se habian alistado en la armada de Magallanes.

6 de Setiembre 1524.—Espedicion infructuosa de Estevan Gomez.

24 de Julio 1525.—Sale la armada de Loaisa del puerto de la Coruña, para Filipinas.

14 de Enero 1526.—Naufragio de la nao *Santi Spiritus*.

1.^o de Junio 1526.—Dispersion de la armada.

22 de Agosto id.—Se descubre la isla de San Bartolomé.

4 de Setiembre id.—Llega la *Victoria* á la isla de Guajan.

2 de Octubre id.—Dá fondo en Banculin de la costa Oriental de Mindanao.

1.^o de Enero 1527.—Llega á la isla de Tidor.

31 de Octubre id.—Sale la armada de Saavedra del puerto de Liguatanejo.

15 de Diciembre id.—Desaparecen bajo un temporal los galeones *Santiago* y *Espíritu Santo*.

4 de Enero 1528.—Llega á una de las Marianas.

30 de Marzo id.—Dá fondo en Tidor.

22 de Abril 1529.—Tratado de cesion de las islas Molucas al Rey de Portugal.

28 de Octubre id.—Capitulacion de la Torre con los portugueses.

16 de Febrero 1534.—Regreso de los españoles.

1.^o de Noviembre 1542.—Sale la armada de Ruiz Lopez de Villalobos, del puerto de Juan Gallego.

17 de Febrero 1543.—Llegada á Serangan.

4 de Agosto id.—Sale el navío *S. Juan* para Nueva España.

4 de Abril 1546.—Muerte de Villalobos en Amboino.

17 de Mayo 1546.—Regreso de la espedicion.

21 de Noviembre 1564.—Sale la armada de Legaspi.

27 de Abril de 1565.—Llega á Cebú.

1.^o de Junio id.—Viaje de Urdaneta á Nueva España.

19 de Mayo 1571.—Posesion de Legaspi como Gobernador General de Filipinas.

24 de Junio id.—Fundacion de la ciudad de Manila.

20 de Agosto 1572.—Muerte de Legaspi.

CRÓNICA CIENTÍFICA.

EL VIDRIO TEMPLADO.

Las revistas y periódicos científicos é industriales han hablado mucho, de algun tiempo á esta parte, del descubrimiento por medio del cual se disminuye notablemente la fragilidad del vidrio, dándole una ductilidad que permite arrojar desde cierta altura los objetos fabricados con

aquella materia sin riesgo de que se hagan añicos, al caer en el suelo. En el Ateneo Barcelonés un representante del inventor dió sobre este punto, una interesante sesion experimental en la cual hizo diversas pruebas con objetos de vidrio, ya tirándolos sobre el pavimento, ya exponiéndolos rápidamente á una baja temperatura despues de haber estado sometidos por largo rato á la accion del fuego, ya golpeándolos con fuerza, etc., etc., sin que padeciesen el mas insignificante desperfecto. De lo mismo trata una importante revista extranjera en uno de sus últimos números, y como creemos curiosas y quizás de aplicacion las observaciones que hace, vamos á resumirlas brevemente.

Los efectos indicados se producen en el vidrio por medio del temple á semejanza de lo que pasa con el acero. Estos efectos han sido observados especialmente en las llamadas *lágrimas de Batavia* que se forman al echarse en el agua fria gotas de vidrio en fusion: por este medio se obtienen unos cuerpecitos de figura de pera terminados por una afilada punta y cuyas propiedades han llamado la atencion de los físicos. Se puede golpear con un martillo la parte convexa de dichas *lágrimas* sin romperlas, al paso que si se da en la punta, se rompen como si estallaran, quedando convertidas, en pequeñísimos fragmentos á manera de arena. Esta explosion va con frecuencia acompañada de una especie de efecto luminoso, visible en la oscuridad, y cuando se rompe violentamente una *lágrima de Batavia* sumergida en un vaso de líquido, el choque puede ser energético lo bastante para quebrar las paredes del vaso.

Las *lágrimas de Batavia* son un ejemplo de los efectos que causa en el vidrio un temple exagerado. Su estructura presenta una considerable falta de homogeneidad, debida á la fuerte dilatacion de las capas exteriores. No es necesario que estos efectos sean tan intensos para poderlos observar, puesto que por poco que se altere la homogeneidad de un cuerpo transparente, esta alteracion se manifiesta por medio de fenómenos luminosos muy perceptibles, observados por la vez primera por David Brewster. El cuerpo se vuelve bi-refringente y adquiere la propiedad de dar á la luz polarizada los colores del arco iris. Una lámina de vidrio, algo gruesa, calentada hasta el rojo de fuego y enfriada despues por una sencilla agitacion en el aire, muestra estos colores; si la lámina es delgada, el temple modifica por igual las dos caras y su accion sobre la luz polarizada queda anulada.

Hasta ahora estos experimentos habian sido hechos solo como tema de curiosidad ó de estudio científico, ya que se creía que el temple dañaba á la solidez del vidrio. Los vidrieros han tenido siempre gran cuidado de hacer recocer los objetos que fabricaban con el intento de disminuir su fragilidad. Una persona muy instruida del departamento del Ain, Francia, M. A. de la Bastie, acaba de probar despues de experimentos muy minuciosos y detenidos que aquella práctica es errónea completamente y que la verdad y la utilidad estriban en el procedimiento contrario. El vidrio templado es en efecto mucho menos frágil que el vidrio recocido, y para llegar á esta afirmacion ha debido verificar gran número de ensayos con el fin de ver las condiciones mas favorables para el buen éxito de la operacion. Preciso le ha sido averiguar hasta que grado debian calentarse los objetos de vidrio, que temperatura debia darse al baño en el que se realiza el temple, cuáles son las materias mas convenientes para la composicion de este baño, si los vidrios de distinta composicion habian de templarse todos de la misma manera y bajo las mismas circunstancias; cuestiones que debian necesariamente resolverse antes de llevar el descubrimiento al terreno de la práctica. Estas dificultades las ha solventado M. de la Bastie con el mas lisonjero éxito, á juzgar por los resultados que M. de Luyne ha expuesto en sesion pública celebrada por la Sociedad de Amigos de las Ciencias, y por los experimentos que se verificaron recientemente en el Ateneo Barcelonés.

Para que el temple salga bien es necesario que el vidrio se eleve hasta la temperatura en que la pasta se reblandece; de no hacerse así pierde en solidez. El baño ha de tener tambien una temperatura bastante elevada, siendo los aceites y las grasas las materias que para formarlos han dado mas ventajosos resultados. La propiedad

mas importante del vidrio templado y origen de todas las demás, en su elasticidad. Una plancha de vidrio encorvada en forma de arco de puente, colocada en el suelo y sobre la cual se suba un hombre, cede de tal manera que llega á tocar la tierra por todos sus puntos, sin romperse. Merced á esta elasticidad el vidrio templado resiste admirablemente los choques y los golpes.

M. de Luyne ha hecho en la Sorbona varios experimentos demostrativos ante un auditorio asombrado de los resultados obtenidos. Dos marcos de madera contenian dos vidrios del mismo grueso, uno de ellos en su estado ordinario y templado el otro. Sobre cada uno de ellos se dejó caer un peso de doscientos gramos desde alturas sucesivamente mayores: el vidrio comun se rompió al caer el peso desde los 50 centímetros, al paso que el vidrio templado no sufrió desperfecto ni siquiera cayendo el cuerpo de una elevacion de cinco metros. Vidrios planos, botellas, cristales de reloj fueron tambien arrojados al suelo con violencia, resistiendo la prueba los de vidrio templado y rompiéndose los otros en menudos fragmentos.

Es notable asimismo el vidrio templado por su resistencia á los cambios bruscos de temperatura. Todo el mundo sabe que una vasija de vidrio comun en la cual se ha hecho hervir agua y que se haya olvidado en el fuego, se rompe ordinariamente al evaporarse las últimas gotas. No ocurre esto con el vidrio templado, puesto que se le puede calentar y enfriar bruscamente diversas veces, sin que se rompa ni siquiera se raje. Un tubo de lámpara bien templado resiste perfectamente las corrientes de aire y la humedad producida por haber sido rociado con un líquido, accidentes que originan infaliblemente la rotura de un tubo de vidrio ó cristal comun.

No se crea, empero, que el temple comunique al vidrio todas las excelencias posibles y que no sea causa, por el contrario, de algún defecto. En primer lugar, por muy difícil que sea romper un objeto de vidrio templado, no ha de entenderse que resiste un choque ó un golpe de notable fuerza. Cuando esto ocurre, en vez de dividirse en pedazos de regular tamaño y de variedad de formas, se divide en una infinidad de pequeñísimos fragmentos de aspecto cristalino y parecidos á los que produce la explosion de una *lágrima de Batavia*. Esta especie de polvo es del todo inútil, al paso que en los vidrios comunes los trozos de un grande cristal plano son aprovechables para cortarlos en cristales de medianas ó pequeñas dimensiones. La manera como se rompe el vidrio templado ofrece una visible ventaja, que contraresta el inconveniente anterior, en los tinglados, claraboyas, etc. Cuando por causa de un fuerte pedrisco ó de cualquier agente externo se quiebra un cristal de uno de esos techos, los trozos que de él se desprenden pueden ocasionar y han ocasionado sensibles desgracias á las personas que se hallaban debajo: con el vidrio templado se evita del todo este riesgo, ya que los pequeñísimos fragmentos en que se convierte no pueden ocasionar el mas insignificante daño, sea cual fuere la altura de que se desprendan.

Otro de los inconvenientes que ofrece el vidrio templado es el de que no se pueda cortar por medio del diamante. El diamante lo raya, pero esta línea ó hendidura no facilita en lo mas minimo la rotura del vidrio. Sería por tanto preciso que los vidrios para balcones, ventanas, cuartos, etc., se fabricasen ya en los hornos de las dimensiones que previamente se hubiesen dado, lo cual, como se comprende al instante, sería por demás engorroso. Para recortar el vidrio templado no es posible tampoco acudir á la sierra puesto que apenas los dientes de este instrumento han llegado á cierta profundidad, se rompe el vidrio en mil pedazos.

Falta, por fin, averiguar si el vidrio templado conserva indefinidamente sus propiedades. El hecho del cambio del cero en los termómetros, fenómeno harto conocido de los físicos, es debido á que á la larga, y sobre todo bajo la influencia de las variaciones ligeras de temperatura, la cubeta que ha sido mas ó menos templada al soldarla con el tubo, no se encuentra en un equilibrio estable y tiende á recobrar su capacidad primitiva. Sin embargo, despues de lo que se ha dicho y de los experimentos que se han verificado, parece poderse afirmar que

los inconvenientes reales ó hipotéticos del temple del vidrio no son de tal naturaleza que quiten la importancia y utilidad al descubrimiento de M. de la Bastie, que puede ocasionar una suerte de revolución en la industria de la vidriería. Aun cuando el temple no se pudiese aplicar á los cristales de balcones, marcos, etc., es decir, á todos los vidrios planos, no serían pequeñas las ventajas que el descubrimiento proporcionaría á la economía doméstica é industrial, haciendo menos frágiles los tubos de lámpara, los frascos y copas, las retortas, y en una palabra, los variados objetos que son de uso común y diario en todas las casas y laboratorios.

D. DE B.

LA GLORIA Y EL AMOR.

Trabóse un lance de honor,
Segun una añeja historia,
Entre el genio de la gloria
Y la diosa del amor.

Y es fama de que así riñen,
Viniedo casi á las manos,
Porque ambos son soberanos
Que corona de oro ciñen.

Y ardientemente disputan
Sobre el mando con que imperan,
Porque los dos consideran
Que mayor poder disfrutan.

En las pruebas sin valor
Que cada cual proponía
La gloria una vez vencía
Y otra vez vencía el amor.

Este dijo:—Está mandado,
Y en ello mi dicha fundo,
Que mientras exista el mundo
Ha de durar mi reinado.

Tu necio orgullo te ofusca.
¿Mi vasto imperio no ves?
Para ofrecerse á mis pies
Mi humilde esclavo te busca.

Y contesta con orgullo
La gloria.—¿Ves mi grandeza?
Es que mi reinado empieza
Cuando se termina el tuyo.

Nada mi poder derrumba
Y tu altivez no me ofende,
Porque mi imperio se estienda
A mas allá de la tumba.

Un solo medio yo hallo
Para que claro se mire
Quien vale mas—que retire
Cada cual de un su vasallo

Su escelsa ayuda y favor,
Y aquel á quien en su fiera
Ansia y dolor él prefiera,
Ese será el vencedor.

Esto dijo á voz en grito
La diosa; se convinieron,
Y juntos los dos partieron
A buscar su favorito.

¿Quién mas la gloria respeta
De siervos en el tumulto
Y al amor rinde mas culto?
No dudaron.—Un poeta.

Fingiendo la gloria ira,
A él se llega y le habla así:
—Hoy me separo de tí,
Con honda pena suspira,

El vate mirando al cielo
Siente acercarse al amor
Y de su amargo dolor
Quiere en él buscar consuelo.

Mas cuando con saña inquieta
Le quita amor su esperanza
El último aliento lanza...
Sin amor ¿qué es el poeta?

Y volviéndose á la gloria
Dice la diosa altanera:
—¿Aun podrás en tu ceguera
Disputarme la victoria?

—Si tal; y pienso lo mismo:
Me vences mientras hay vida,
Mas... pasa luego atrevida
De la muerte el hondo abismo.

Y pues murió el infelice,
Pregunta ahora al poeta
A cual de los dos respeta...
Y dime lo que te respeta.

V. DE ABARZUA.

LA MONTAÑA BLANCA.

(PÁGINAS DE 1808.)

En Marzo de 1808 Napoleon I había conseguido que Carlos IV y su esposa, la liviana reina doña María Luisa, se refugiasen en Bayona, adonde tambien llegaron en breve término otros individuos de la familia real española, amén del tristemente célebre D. Manuel Godoy, duque de Alcudia y príncipe de la Paz, quien desde el castillo de Villaviciosa, en que estaba preso despues, del famoso motin de Aranjuez, fué escoltado hasta la frontera francesa por unos cuantos jinetes del gran Duque de Berg.

Mientras tanto, para ejecutar el último acto de la farsa indigna que en nuestra patria se preparaba, hallábase en Madrid el general Savari, agente de Bonaparte y hombre astuto y audaz, cuya mision principal consistia entonces en obligar á Fernando VII á refugiarse igualmente en Francia.

El 3 de Marzo había entrado en la Península el gran Duque de Berg á la cabeza de poderoso ejército, y el dia 23 llegó á Madrid de acuerdo con el agente Savari.

En el siguiente dia 24 de Marzo hizo su primera entrada pública en la capital de España el rey Fernando VII, en medio de entusiastas aclamaciones y realmente sinceras.

El pueblo madrileño era todavía monárquico. Si entonces, contando con el amor de sus súbditos aquel débil monarca, hubiese enarbolado dignamente la bandera castellana, tal vez se habrían evitado los horrores sangrientos de la guerra de la Independencia!

Mas, al contrario, empezó por dar oídos á los consejos del astuto Savari, que anunciándole una visita de Napoleon, le inducia á marchar á su encuentro para estrechar los vínculos de amistad entre ambas naciones.

A Burgos fué el Rey, y allí no estaba Bonaparte; siguió á Vitoria; y el Emperador no había llegado todavía; se adelantó hasta Irun, y aun no se tenían noticias de Napoleon I.

El desdichado monarca español, siempre impulsado por el astuto Savari, atravesó la frontera y penetró en Bayona el 20 de Abril para ir á parar, rey destronado y hombre prisionero, al castillo de Valencey!

Napoleon triunfaba; ya en Bayona los dos monarcas españoles, Carlos IV y Fernando VII, el francés obligó al primero á declarar que su renuncia había sido forzosa y, por lo tanto, nula; obligó al segundo á abdicar la corona en favor de su padre, y obligó á los dos por fin y á los infantes D. Carlos y D. Antonio á que renunciasen en su propia persona...

Hízose el tratado, no se avergonzaron de firmarlo el príncipe de la Paz y el canónigo Escoiquiz, como plenipotenciarios de Carlos IV y de Fernando VII, y Napoleon I nombró en seguida rey de España á su hermano José Bonaparte.

Pero Napoleon I no contaba con la huésped, ni tampoco con el general No importa.

En toda la Península resonó bien pronto el estruendo de la guerra, estallando la indignacion castellana.

Palafox había rechazado en Zaragaza, ciudad abierta, á las tropas francesas, causándoles considerables pérdidas. Monecy fué derrotado bajo los muros de Valencia; la escuadra francesa que mandaba el almirante Rosilly, sucesor del infausto Villeneuve, rindióse en la bahía de Cádiz; el general Castaños cogió en tu cerqueira batalla de

Bailén, y el rey intruso José Bonaparte huyó de Madrid precipitadamente delante del victorioso ejército español.

¿Por ventura estos brillantes triunfos decidieron el ímpetu de la lucha?

¡Ah! ¡no! La guerra es un juego terrible que comienza por alhagar el amor propio de uno de los combatientes, y termina casi todas las veces aniquilándolos á los dos, á los vencidos y á los vencedores.

A España vino entonces el vencedor de Austerlitz y de Marengo, conduciendo un nuevo y aguerrido ejército, recogió los destruidos restos del primero, arrolló á nuestros bisoños soldados en Espinosa, en Tudela y en Somosierra, y avanzó inexorable contra Madrid en los últimos dias de Noviembre de 1808.

A cuatro leguas de la capital de España está situada la villa de A.... (1), célebre por la hermosura de sus hijas y por el valor de sus mancebos, y tambien por el rico vino que producen sus feraces campos.

Entre sus habitantes, como entre todos los españoles de entonces, el amor á la patria se había exaltado hasta el fanatismo, hasta aquella locura temeraria que produjo tantas hazañas y glorias tan brillantes; y si los hijos de la villa tenían por perdido el día en que no señalaban con una cruz negra las anchas hojas del registro municipal, en memoria de haber dado muerte á un soldado bonapartista, á un enemigo de la patria, las doncellas detenian sus miradas mas dulces en el mancebo que llevaba á cabo cualquier hecho atrevido en daño de los pérfidos invasores, y le coronaban la frente con una modesta diadema de laureles y mirtos.

Era el 30 de Noviembre, y á la villa de A.... acababan de llegar algunos fugitivos de los pueblos inmediatos, anunciando, con llanto en los ojos y rabia en el corazon, que las avanzadas del ejército francés debian hallarse á la vista.

—¡Imposible!—contestaba el alcalde, que á la sazón estaba en la Plaza de la Villa, rodeado de varios vecinos.

—¿Por qué, Sr. Fernando?—replicó un impaciente que le oía...—¿Por qué ha de ser imposible?

—Toma, porque no me han avisado para que prepare las boletas de alojamiento.

—¡Mal rayo parta á esos perros franceses! ¿Con qué, tambien querrán hospedarse en nuestras casas?

—¿Sabe V., Sr. Fernando, lo que digo?—interrumpió un bizarro mancebo.

—Dílo, muchacho.

—Pues es el caso.... ¡Diablo! con veinte tiradores que se apostasen en la Montaña Blanca....

—¿Qué quieres decir, hombre? ¿Por Jesucristo bendito!

—Y digo bien, señor Alcalde: veinte hombres allí con buenas escopetas y mucha hiel en el corazon y.... ¡mueran los franceses!—gritó de pronto el varonil mancebo con ecos poderosos.

—¡Mueran los franceses!—repetieron cien voces á la vez.

El Sr. Fernando agitó su larga vara para imponer silencio á los imprudentes, mas los gritos se redoblaban con entusiasmos, y el eco repetia en todos los ámbitos de la villa: ¡mueran los franceses!

El pobre Alcalde, no teniendo fuerza ni acaso voluntad para hacer callar á los gritadores, salió contrariado del corro, y tomó lentamente el camino de su casa.

¡Ea! ¿Quién me sigue?—preguntaba en tanto el mancebo que había lanzado el primero gritos de muerte contra los invasores franceses.

—¡Yo!—respondieron veinte.

—Andando, á la Montaña Blanca.

El Alcade de A...., Sr. Fernando Reguera, hombre de ánimo esforzado, habria sido el caudillo de los veinte buenos tiradores, y habria muerto el primero en el campo del honor y de la gloria, peleando por la causa santa de la Independencia de la patria, si elevadas consideraciones de patriotismo, y un respetado sagrado á las órdenes de sus jefes no le hubiesen obligado á permanecer en su casa.

Ocultáballo á los vecinos de A...., pero en

(1) Por consideraciones fáciles de comprender omitimos los nombres propios.

aquella misma tarde habia recibido una orden del intendente general del ejército francés, en la cual se le mandaba que tuviese preparadas raciones y alojamiento para 20.000 soldados.

Esto le importaba poco al animoso alcalde, partidario acérrimo en aquella época del famoso y nunca vencido general español *No importa*; mas habia recibido tambien anteriormente un oficio de Madrid en que se le ordenaba no presentar obstáculos de ninguna clase al paso del ejército francés por los desfiladeros inmediatos á la villa, porque tenia decidido la Regencia abandonar, sin combate serio, la capital de España (1).

Entró el buen alcalde en su casa, dejó en un rincón la vara, arrojó sobre una mesa el ancho tabardo en que se envolvía, sentóse en un viejo sillón conventual y rompió á llorar amargamente, tal vez de desesperacion.

A los pocos momentos asomó en la humilde estancia un arrogante jóven, y gritó desde el umbral de la puerta:

—¡Adios, padre!

—¿Dónde vas, hijo mio?

—¡A la Montaña Blanca! ¡Mueran los franceses!

—Pero oye, Juan, ¡por María Santísima! que tú no puedes ir, que eres mi hijo, el hijo del alcalde...

—¡Buena es esa! ¡Mejor, sí señor, mejor!... Además, la Nicolasa me ha dicho que no se casará conmigo si no voy yo el primero. Con qué...

—¡Juan, por Dios!

—Nada, lo dicho. ¿Me da usted su bendición?—añadió resueltamente el mancebo.

—¡Bendito seas, hijo de mi alma, y que Dios y la Virgen Santísima te protejan!—contestó el pobre padre con voz entrecortada por el llanto.

A corta distancia de la Villa de A... levántase imponente una larga montaña erizada de rocas puntiagudas y llena de vertientes y cañadas profundísimas, que apenas ofrecen angosto paso al caminante á través de horribles precipicios en un trayecto de cuatro kilómetros.

Como aseguraban los resueltos mancebos, un puñado de hombres decididos, situados en lugares convenientes, pueden estorbar el paso de un ejército numeroso y causar en él considerables bajas.

Eran las ocho de la noche, oscura y medrosa. Napoleon I habia penetrado con sus legiones en la Montaña Blanca, y los soldados franceses, soldados que atravesaron los nevados Alpes y las asperezas del Harzt, caminaban con recelo, casi con miedo, por entre aquellas angostas quebraduras.

Súbito se vislumbra un fogonazo, suena un disparo y se oye rodar un cuerpo inerte, que cae de peña en peña hasta el abismo.

Luego suena otro tiro, despues veinte á un tiempo, y otros tantos infelices soldados ruedan tambien á través de las rocas.

—¡Alto!—gritan los jefes.

—¡Fuegó! exclama Napoleon con voz de trueno, y una descarga espantosa, y otras luego; reumban en el instante, dirigidas al sitio que señalaban los fogonazos.

Descargas inútiles, porque los bravos mozos de A..., acaudillados por el hijo del alcalde, estaban ocultos en las hondas cavidades de las rocas.

Cada tiro de éstos asestado á boca de jarro y por diestros cazadores, costaba la vida á un soldado bonapartista, y todas las descargas de los soldados no hirieron siquiera ligeramente á uno de los atrevidos mancebos.

Treinta hombres solos, apostados en la Montaña Blanca, consiguieron estorbar por espacio de diez horas al ejército aguerrido de Napoleon I.

¿Dónde estaban entonces los generales españoles?

Si en vez de veinte hombres hubiesen sido veinte mil, uno en cada roca, en cada angostura, en las cumbres, en las cañadas, en los desfiladeros, al borde de los precipicios, en todas partes, en fin, de la accidentada sierra de A..., con piedras, sólo con piedras, habrían deshecho la hueste poderosa de los invasores.

Al dia siguiente, Napoleon entró en A... amenazador y sombrío.

El buen Fernando Reguera compareció con altivo continente delante del vencedor de Marengo.

—Señor alcalde—le dijo este con acento breve,—os doy una hora de término para traer á mi presencia á los vecinos de este pueblo que anoche hostilizaron á mis tropas en los desfiladeros de la Montaña Blanca: si no lo hicieris, seréis fusilado.

—Ni una hora quiero ni un minuto, señor—contestó el alcalde con entereza,—¡Héme aquí! ¡Yo soy el jefe!

—¿Vos?

—¡Yo!

—¡Miserable! ¿Te atreves á tanto?—interrumpió el gran Duque de Berg, que estaba al lado de Napoleon, haciendo ademán de sacar el sable (1).

Pero Napoleon admiraba á aquel honrado castellano, que con un valor sin ejemplo se sacrificaba voluntariamente por su patria, por librar con su muerte al pueblo de A... de los horrores de una cruel venganza.

¡Y no sabía entonces que el generoso Fernando Reguera era inocente del hecho de que se acusaba!

Bien pronto lo supo.

Cuando salía ya de los labios del Emperador una sentencia terrible contra el valeroso alcalde, dos nuevos individuos se introdujeron de repente en aquella angustiosa escena; Juan, el hijo del alcalde, y Nicolasa, la jóven novia de éste.

—No, señor, no ha sido mi padre—exclamó Juan con energía al mismo tiempo que se arrodillaba delante de Napoleon I—No ha sido mi padre.... Yo he sido con algunos compañeros á quienes yo acaudillaba.... Imponedme á mi solo el castigo, y perdonad á mi padre.... ¡Yo solo soy culpable!

—¡Ah, señor! no le creais—exclamó en seguida la agraciada Nicolasa,—él tampoco es culpable; yo fui quien le obligó á marchar á los desfiladeros de la Montaña Blanca.... ¡Fusiladme á mí, y perdonad á mi Juan y á su padre!

Ante aquel noble pugilato de abnegacion, Bonaparte, admirado, tendió las manos al alcalde, á su hijo y á la noble Nicolasa, dirigióles palabras de clemencia y dijo al gran Duque de Berg:

—¡A Madrid! La villa de A... queda libre.

Tal es la historia desconocida de la Montaña Blanca.

Si la capital de España tuvo su Dos de Mayo, si Zaragoza y Gerona tuvieron tambien sus dias de grandes glorias, la villa de A... puede envanecerse de haber tenido por entonces un alcalde como el generoso Fernando Reguera.

EL CONDE DE S***.

BOLETIN RELIGIOSO.

19. Dom. III de Cuaresma. San José, Esposo de Ntra. Sra. y Patron de la Iglesia Católica. Misa solemne y sermón del Sto. Patriarca en Binondo, en Sto. Domingo, donde predicará el P. Hevia Campomaues, y en la Capilla de Jesuitas, predicando el P. March. *Indulgencia plenaria para todos los fieles, que habiendo rezado nueve dias los siete dolores y gozos de S. José; confiesen y comulguen en este dia.*

Estacion, ánima y sermón de cuaresma en la Metropolitana y Sto. Domingo.

24. Viernes. Ayuno y abstinencia, aun para los que tengan bula.

25. Sábado. *La Anunciacion de Ntra. Sra.* Fiesta de guardar.

Indulgencia de toties quoties en las iglesias de S. Francisco. Indulgencia plenaria en las capillas del Rosario y Guia. Bendición papal en S. Agustín y Recoletos.

REGALOS

Los siete lotes de los regalos correspondientes al sorteo ordinario que se ha de celebrar el dia 5 de Abril próximo, se encuentran de manifiesto, para los que deseen examinarlos, en el *Bazar Español*.

CLASIFICACION DE LOS LOTES.

Para el número igual al que obtenga el premio de 16.000 pesos, un juego de ajedrez, gran tamaño, figuras de márfil, con su tablero, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 4.000 pesos, un par de transparentes con paisajes y sus adherentes para armazon, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1.000 pesos, un devocionario con tapa de márfil y un abanico, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1.000 pesos, un juego de cuatro mesitas de maque fino, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1.000 pesos, un comboy de metal blanco con cinco piezas de cristal, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 1.000 pesos, tres alhageritos de carey para tocador, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 1.000 pesos, una docena de anillos de carey para servilletas, su valor 8 pesos.

EL ORIENTE.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Esta *Revista* se publica desde hace cuatro meses en Manila, todos los domingos, siendo su tamaño igual al de la *Ilustracion Española y Americana*, conteniendo cada número doce páginas de lectura con láminas litografiadas intercaladas en el texto, que podremos sustituir muy en breve por buenos grabados en madera que ya tenemos encargados á Europa.

Mientras tanto procuraremos poner en buenas litografías cuanto de importante ocurra en la expedición de Joló, y otros grabados de interés.

Precios de la suscripcion.

EN MANILA, llevado á domicilio de los señores suscritores, UN PESO al mes pago adelantado.

EN PROVINCIAS, haciendo el encargo directamente á la Administracion SEIS PESOS y SEIS REALES, por semestre, tambien pago adelantado, cuya cantidad será admitida en sellos de firma, judiciales ó de correos, á los que no tengan oportunidad de hacerlo en metálico.

EN ESPAÑA, remitiendo la empresa los números al punto que se le designe, OCHO PESOS el semestre.

EN EL ESTRANGERO, en igual forma, DIEZ PESOS el semestre.

Un número suelto, CUATRO REALES.

Advertimos á las personas que deseen todos los números publicados que quedan muy pocas colecciones completas.

Regalos á los Sres. Suscritores.

Mensualmente y por medio de la *Lotería Nacional*, se regalan á los señores suscritores varios objetos de lujo y utilidad repartidos entre los siete lotes siguientes:

Un lote valor de CUARENTA PESOS para el tenedor del recibo de suscripcion entre cuyos diez números se encuentre el que obtenga el premio mayor.

Un lote valor de VEINTE PESOS para el número que obtenga el segundo premio mayor.

Cinco lotes, valor OCHO PESOS cada uno, para los números que obtengan los cinco premios mayores siguientes.

Cada recibo de suscripcion, contendrá precisamente los diez números que el suscriptor lleva en suerte y será el único documento que sirva de justificante para recoger los regalos que puedan corresponderle.

NOTA. Se advierte á los señores suscritores, á fin de evitar reclamaciones, que no teniendo satisfecha la cuota correspondiente al mes anterior, al en que se verifique el sorteo de la lotería, pierden el derecho á recoger el regalo ó regalos que pueden tocarle en suerte.

La correspondencia y toda clase de reclamaciones se dirijan á la Administracion de «EL ORIENTE,» situada en la CALLE DE MAGALLANES NÚMERO 32.—MANILA.

LOS EDITORES.

ERRATAS.

Al final del verso 4.º de la 1.ª octava de la última plana, de nuestro anterior número, léase *despecho* y en el sexto de la 2.ª octava donde dice *devulve* léase *devuelve*.

IMPRESA DE STO. TOMÁS.

(1) Ambos documentos los hemos visto originales.

(1) Histórico.